

Gólgota

"PASSIO GRANATENSIS"

(marcha de procesión)



Junio 2009

Colgota

En junio eucarístico, Jesús Sacramentado recorrió en sus anuales fiestas locales, las calles sembradas de juncia y romero. Nuestras hermandades de penitencia que también lo son sacramentales, le dedicaron cultos y turnos de vela en la Santa Iglesia Catedral. Para terminar, este Gólgota resumen de junio 2009, verá la luz en la ceremonia de clausura de un curso, que para el director de esta publicación, jamás se olvidará, y quedará grabado para siempre en su corazón y en su pensamiento cofrade.



Sumario

Gólgota

GÓLGOTA

REVISTA OFICIAL DE LA SEMANA SANTA DE GRANADA
Año MMIX.- Segunda época - Nº. 43 - Junio 2009 - P.V.P. 5€

EDITA

Real Federación de Hermandades y Cofradías
de Semana Santa de Granada

PRESIDENTE FEDERACIÓN

Gerardo Sabador Medina

DIRECTOR GÓLGOTA

José Luis Clements Sánchez

CONSEJO DE REDACCIÓN

Redactores Hermandades

Domingo de Ramos: Juan Spitzley Vílchez

Lunes Santo: Elena Fernández Hurtado

Martes Santo: José Luis Ubago Jiménez

Miércoles Santo: Juan Bueno Castro

Jueves Santo: Fco. David Cañas Pérez

Viernes Santo: Jorge Heredia Castillo

Sábado S. y D. Resurrección: Álvaro Lirio Domingo

Real Federación: M. José García Escobar

Redactores secciones

José Espinel Calderón, Ángel Henares Maldonado,
José Ubago Corpas, Luis Javier López Marín, Carlos Funes
Padilla, Alberto Ortega García, Luis Serrano Donaire

Responsable fotográfico: Manuel Lirola García

Equipo gráfico:

Fernando López Rodríguez, Eusebio Rodrigo Fernández,
Armando López-Murcia Romero, José Velasco Fernández,
Antonio Guzmán Úbeda, Modesto Velasco, Ana M. Lirola
Liébana, Fernando Sánchez, Ignacio Rodrigo, Rosario López
Pino, Sergio Aguayo Castillo

Colaboraciones literarias

Antonio Padial Bailón, M. Carmen Sánchez Martínez, Carolina
Fernández Herrera, J. Cecilio Cabello Velasco, Estrella M.
Martínez Salas, Antonio Praena Segura O.P., Ángel Martínez
López, Jorge Martínez Garzón, José Velasco Fernández

Redacción y Administración

Plaza de los Lobos, 12 (Centro Ágora)

18002 - GRANADA Tel: 958 80 49 97

revistagolgota2006@yahoo.es

Depósito legal: GR/195-1994

ISSN: 1887-5009

Diseño, maquetación e impresión



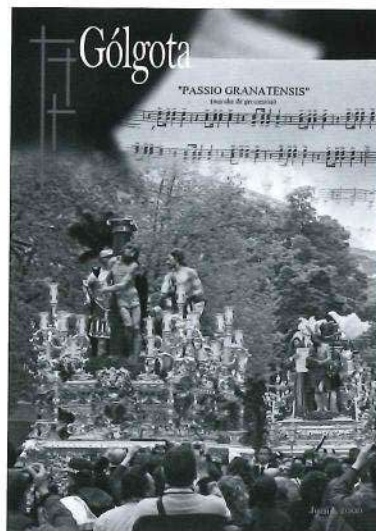
MEDIOS PUBLICITARIOS

Gran Vía 15, 1ºB - clave@clavegranada.com

Tel./ Fax: 958226622 - www.clavegranada.com

Índice

3. **Juventud Cofrade**
4. **Obituario** Juan Ignacio Roldán Fernández
5. **Salida Extraordinaria** Redención y Salud
6. **Jornadas de convivencia** Calahonda 2009
8. **Formación** Catechesi Granatensis
10. **Historia** La Cofradía de Penitencia de la Humildad y Paciencia
14. **Semana Santa 2009** Semana Santa desde la radio
16. **Semana Santa 2009** Semana Santa desde la acera
18. **Semana Santa 2009** Para recordar siempre
20. **Opinión** Junto al paso
22. **Passio Granatensis 2009** El Señor en todas partes
25. **Passio Granatensis 2009** Crónica de la Passio Granatensis
27. **Passio Granatensis 2009** Visión de un Hermano Mayor
29. **Passio Granatensis 2009** Los recuerdos
31. **En Clave de sol** La música de la S.S.2009
33. **Resumen Gráfico S. Santa y Passio Granatensis 2009**
49. **Pregón de las Glorias de María**
58. **Perpetuo Socorro** Datos para una coronación
62. **Reportaje** Condecoraciones Marianas II
64. **Página web** www.cofradiadelaaurora.com



Fotografías portada:

Manuel Lirola y Sergio Aguayo

Gólgota prohíbe la reproducción total o parcial de los contenidos publicados en este ejemplar, siempre y cuando no se cite detalladamente la procedencia.

Gólgota no hace necesariamente suyos los contenidos de los artículos y de otros escritos firmados, siendo éstos de la absoluta competencia de sus autores. En el caso de las entrevistas, la responsabilidad de las declaraciones corresponde exclusivamente a los entrevistados.

Nuestro agradecimiento a CajaGranada por su patrocinio y a Cruzcampo por su colaboración.

Juventud Cofrade

Calahonda

Queridos Jóvenes Cofrades:

“Seréis mis testigos” fue el lema evangélico que dio clima espiritual a la visita de Juan Pablo II a España los días 3 y 4 de mayo de 2003. El Papa quería ayudarnos a reavivar, haciéndolo más activo, nuestro compromiso de cristianos. Como sucesor del Apóstol San Pedro, cumplía con el encargo dado por Jesús al que sería su vicario en la tierra: “Tú, Pedro, una vez convertido, confirma en la fe a tus hermanos”. (Lc. 22, 32).

Por eso, jóvenes, seréis y tenéis que dar testimonio de Cristo, declarar con obras y palabras que su verdad es la única orientación salvadora en la agitada trayectoria de la vida, sigue un riesgo no liviano. Hoy como ayer, no es fácil ser cristiano y menos fácil todavía dar testimonio visible de lo que sois.

Después de estas líneas tengo que comentaros que este curso que ya termina son muchas las valoraciones que hay que hacer. Nos hemos conocido mejor en las visitas a las distintas Casas de Hermandad que hemos visitado, con una ambientación extraordinaria donde cada cual habéis preguntado tanto al Hermano Mayor como a la persona encargada de recibirnos, sobre la historia de la hermandad, detalles que no conocíais, nos han puesto al día.

Hemos tenido la VI Gymkhana, el VI Concurso de Belenes, los IV Juegos Kilofrade, la entrega de los juguetes en esas fiestas tan especiales como la Navidad y cómo no la V Convivencia en Calahonda, tenemos que dar gracias a Dios.

Por estos motivos creo que la evangelización es un acto comunicativo, y a pesar de tener la certeza de la calidad del mensaje, cada vez somos más conscientes de la dificultad para que los más jóvenes lo acojan y entiendan. Para anunciar a Jesús a los jóvenes tenemos que ser capaces de hablar en su lenguaje. No se trata de usar la misma jerga juvenil, sino de exponer el mensaje a partir de contenidos y experiencias que sean realmente significativos para su vida. Vosotros, jóvenes, tenéis fobia a charlas y todo lo que se le parezca, sin embargo, quedáis fascinados ante el testimonio apasionado de una persona coherente, el caso más reciente las reuniones para orar en la capilla en Calahonda.

Por eso una palabra franca, cercana, una imagen, un símbolo y sobre todo los gestos honestos y verdaderos, son más elocuentes que cualquier presentación multimedia.

Para terminar tengo que deciros a todos los jóvenes cofrades, también a los monitores, que han trabajado y seguirán trabajando, por y para con los jóvenes de todas las hermandades no es sino un privilegio por estar en contacto con los sujetos más vitales, llenos de potencialidad, sueños y frescura, sino sobre todo, por la oportunidad que me dais de poder caminar juntos en la construcción de estructuras y estilos en los que encarnar el Evangelio recién nacido y madurado en vuestros corazones, solo te pido Señor, que sientan tu Palabra como caricia y aliento.

José Ubago Corpas



Juan Ignacio Roldán Fernández

semblanza de un cofrade

Carolina Fernández Herrera

Juan Ignacio Roldán Fernández, nació un 31 de Julio de 1937 en la vecina localidad de Otura, aunque muy pronto su padre trasladó su domicilio familiar hasta la calle Molinos, centro neurálgico del Barrio que le ha visto crecer, formar su familia y vivir toda una vida de amor y entrega por los suyos. De pequeño sufrió un accidente que le impidió crecer, aunque esto jamás le supuso cortapisa alguna para trabajar desde que era niño en diversas actividades, pues los tiempos que le tocaron vivir, eran difíciles. Trabajó con maestría la taracea, de lo que ha dejado buenas muestras en la Hermandad, y llegó a ser distinguido como vecino ejemplar del Barrio por la AA.VV del Realejo.

Nacho – como todos lo llamamos – vivió enamorado de Paqui, a la que conoció desde siempre; una excelente mujer con la que – tras cinco años de noviazgo – contrajo matrimonio en la Iglesia del Perpetuo Socorro en 1.969, oficiando la ceremonia el dominico Padre Carmona, religioso al cual se sentían unidos gracias a la Virgen del Rosario, devoción mariana de este matrimonio. Siempre profesaron una gran devoción por la Vecina más Antigua

del Realejo, la Virgen del Rosario, pero no es hasta 1.978 cuando llega oficialmente a la Hermandad la familia Roldán Cejudo.

Nacho, ha pertenecido a la Junta de Gobierno de la Hermandad del Rosario ocupando el cargo de Albacea, y en estos últimos años el de vocal. Ha sido un buen cofrade, de profundas convicciones religiosas, de carácter alegre y generoso, siempre dispuesto a trabajar. Hombre sociable donde los hubiera, siempre tenía una sonrisa para todo aquel que se acercaba a la Hermandad, tanto para los que estaban ahí desde muchos años atrás, como para los que llegamos al seno de la misma en estos últimos, constantemente encontraba el gesto apropiado o la palabra justa para resolver un contratiempo. Casualidades de la vida, o guiños que nos manda el Señor, Nacho se despidió de su Cristo – sin él saber que sería la última vez que lo viera aquí – contemplándolo como a él le gustaba verlo, con su corona de espinas arbórea, al igual que el hecho de ver a su querida esposa recibir la insignia de oro de la Hermandad, de su Hermandad, insignia que acogió con más alegría que si se la hubiesen dado a él mismo. Se ha ido inesperadamente, sin hacer ruido ni despe-

dirse, ha cambiado su Realejo por el cielo, desde donde vela los pasos de su familia y de su Hermandad, en compañía de Marina López y todos los que ya nos dejaron.

Hermano, ha sido todo un honor conocerte y un orgullo compartir contigo esta forma de vida que conlleva el “ser cofrade”.



XXV Aniversario Redención

Y EL ZAIDÍN CUMPLIÓ VEINTICINCO AÑOS, DE REDENCIÓN Y SALUD

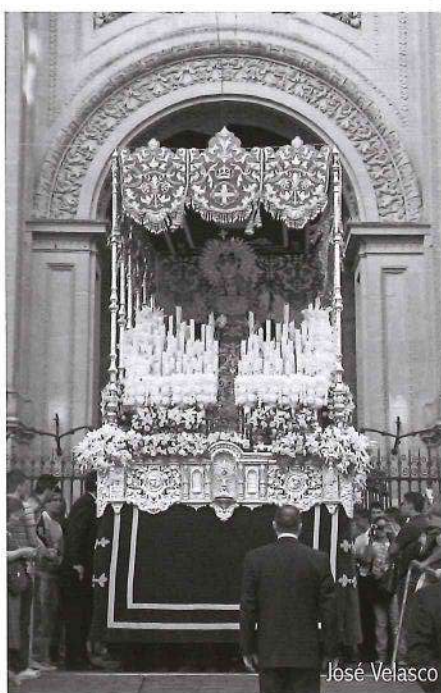
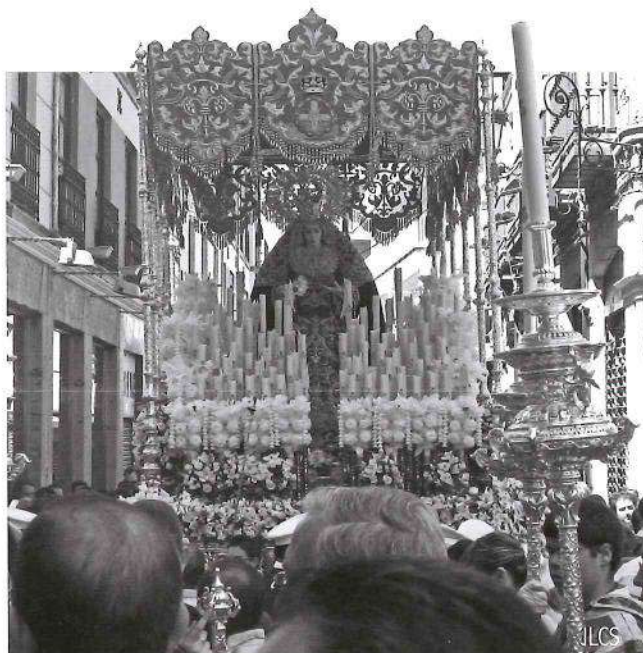
José Velasco Fernández

Gólgota

Eran las 9 de la mañana cuando, tras abrirse las puertas de su capilla, y con la estela del sol de este primavera mes de Mayo brillando sobre el paso de palio de Ntra. Sra. de la Salud, se ponía en marcha la Hermandad camino de la Santa Iglesia Catedral, celebrando así los primeros veinticinco años de vida de la Hermandad y de la Semana Santa en el Zaidín.

Magnífico el ambiente vivido, en un cortejo que encabezaba la Cruz Guía de la Hermandad, tras la que figuraban parejas de hermanos de luz, y tras ellos las representaciones de las Hermandades de los Gitanos, Trabajo, Triunfo y Lanzada, y el guión de la Hermandad Salesiana de la Redención, acompañada de la Asociación de María Auxiliadora del Zaidín, a continuación la Junta de Gobierno de la Hermandad y tras de ella la presidencia con el Hermano Mayor, Ángel Martínez, y los Ex- Hermanos Mayores, Juan Manuel Molina Chacón, Francisco José Álvarez Calvo y Juan Manuel Romero Román, tras ellos el Paso de Palio de Ntra. Sra. de la Salud, la cual estrenaba una saya en color rojo cereza bordada en hilo de oro fino y sedas, por José Manuel Martínez Hurtado, siendo el paso escoltado por miembros de la Agrupación musical La Salud, y acompañada por los sones de la Banda de Música Villa de Otura.

Momentos muy intensos y cofrades los vividos durante el recorrido como el paso por la calle San Antón, en el convento del Santo Ángel Custodio, sede de la Hermandad del Cristo de San Agustín. Tras ello próximo a las una de la tarde la Hermandad efectuó entrada en la Santa Iglesia Catedral, para participar de la Eucaristía en la Jornada de los Enfermos, que era presidida por el Arzobispo de Granada D. Francisco Javier Martínez Fernández, concelebrada por el Consiliario de la Hermandad, D. José Manuel Pozas Murcia, SDB; el deán de la Catedral y Consiliario de la Real Federación, D. Andrés González Villanueva y los canónigos D. Juan Rodríguez Segura, D. Carlos Martínez y D. Manuel García Gálvez.



Por la tarde a las 20 horas se inició el regreso hasta la Iglesia de María Auxiliadora, con los sones en cabeza de la Agrupación musical "La Salud", y la presencia de las Hermandades del Nazareno, Estudiantes, Estrella, Entrada en Jerusalén, Huerto, Gitanos, Escolapios, Favores, Rosario, Santa Cena, Soledad de San Jerónimo, Santo Sepulcro, Trabajo, Resurrección y Lanzada, así como las corporaciones de gloria del Rocío de las Gabias, la Archicofradía de María Auxiliadora de la Alhambra y la Real Federación de Hermandades y Cofradías. El acompañamiento musical durante la tarde, estuvo a cargo de la Banda de Música Ciudad de Sevilla, con una magistral interpretación, estrenando una marcha a la titular salesiana cuyo título es, "Tu Salud es mi salvación".

Aproximadamente alrededor de las 11 de la noche la Hermandad llegaba a las puertas de la Basílica de Ntra. Sra. de las Angustias, regresando a su iglesia sede al filo de la una de la madrugada, a los sones de Coronación de la Macarena, y el Himno Nacional, con una traca de fuegos artificiales.

Jornadas de Convivencia

“LO ESENCIAL ES INVISIBLE A LOS OJOS”

Estrella M^a Martínez Salas

Adjunta a la Vocalía de Formación y Cultos.

El segundo fin de semana del mes de Mayo tuvo lugar la V Convivencia de Jóvenes Cofrades en la localidad costera de Calahonda. El encuentro fue ambientado e inspirado en el libro de “El Principito” de Antoine de Saint - Exupéry.

La llegada de los jóvenes a la casa de la parroquia de la Virgen de las Angustias, se produjo el viernes a las 19:30 horas. Una vez dejado el equipaje, nos reunimos todos en la playa donde realizamos unas actividades de animación con la finalidad de conocernos, al terminar nos dividimos en cuatro grupos: estrellas, flores, aviadores y planetas, contando con la colaboración de dos o tres monitores por equipo.

Por la noche y una vez cenados todos nos acomodamos a ver la proyección de la película basada en el libro. Antes de ir a la cama nos acercamos a la capilla para darle las gracias al Señor. El lema de la oración era “lo esencial es invisible a los ojos”. Tras la lectura de la ambientación, se hizo lectura del Evangelio de san Juan (Jn 13, 31-35). Jesús nos escribió una carta donde nos decía lo mucho que se alegraba de vernos a todos juntos y que en todo momento nos acompañaría ya que Él nos Ama. Cada niño escribió dentro de un corazón que esperaba de la convivencia que con que corazón venía, para finalizar rezamos todos juntos una oración.

“Celebra la vida” era la frase con la que comenzamos la oración el sábado por la mañana, donde con el Evangelio del día, de San Juan (Jn 14,1-6) Jesús nos recuerda que Él es el Camino, la Verdad y la Vida.

Siguiendo el planing de la convivencia le tocaba el turno a las Charlas Formativas de la mano de Don José Ubago Corpas. Antes de almorzar los jóvenes pasaron por la verbena del pueblo, en la que los habitantes nos invitaron a pasar unos agradables momentos por medio de su Alcadesa y sus concejales de fiestas, cada grupo pasó por diferentes pruebas en las que conseguían una pieza de puzle con el dibujo de “El Principito”. Por la tarde y después del taller de manualidades, preparamos por grupos la velada de la noche.

La imaginación de los jóvenes invadió la casa, ya que cada uno de los grupos se disfrazó de los elementos que representaba. La velada fue dirigida por el propio principito animando así a todos los allí presentes con diferentes actividades.

Tras el largo día y la gran actitud de los jóvenes, la oración de la noche no podría basarse en otra cosa mejor



que en la frase que recoge el Evangelio de San Mateo "Vosotros sois la Luz del Mundo" (Mt.5,14). Con la capilla a oscuras, solamente iluminada por la luz de unas pequeñas velas, y una suave música de fondo, en el momento de reflexión cada uno de los jóvenes se fue levantando, cogiendo una vela y encendiéndola de las que había en el altar, como símbolo de que somos reflejo de la Luz de Cristo, e iban pidiendo por uno de los allí presentes.

Todo lo aprendido en el fin de semana debíamos ponerlo en práctica en el caminar de nuestras vidas, por ello la oración del domingo fue en torno a cómo reflejarlo en nuestro día a día, y como uno de los mayores símbolos de camino es la Cruz, camino de la muerte a la vida, se le hizo entrega a todos los participantes de la convivencia una pequeña cruz de madera.

Participamos en la Celebración de la Eucaristía, en la parroquia de la Purísima de Calahonda, mediante la preparación de los cantos, las Lecturas y la Oración de los Fieles.

Antes de volver a casa proyectamos un video con las imágenes del fin de semana, video que se puede ver y descargar desde la página web de la Real Federación de Cofradías y Hermandades de Semana Santa de la ciudad de Granada, www.hermandadesdegranada.com en el apartado de la vocalía de juventud.

El año que viene tendremos la VI Convivencia de Jóvenes Cofrades, y si este año la participación ha sido de 56 jóvenes, esperamos y deseamos desde esta vocalía que

la VI sea más numerosa. Es una gran oportunidad para conocer gente de otras hermandades y cofradías cuyo gusto, admiración y amor por la Semana Santa es el mismo.



Ángel Henares Maldonado



Por otra parte está, en esta misión, la catequesis.

Catequesis viene de la palabra latina "catechēsis", y esta del griego "κατηχησις", y es la profundización en el mensaje evangélico para ahondar en la fe y crecer espiritual y personalmente en el amor.

"La catequesis ha sido siempre considerada por la Iglesia como una de sus tareas primordiales, ya que Cristo resucitado, antes de volver al Padre, dio a los Apóstoles esta última consigna: hacer discípulos a todas las gentes, enseñándoles a observar todo lo que Él había mandado. Él les confiaba de este modo la misión y el poder de anunciar a los hombres lo que ellos mismos habían oído, visto con sus ojos, contemplado y palpado con sus manos, acerca del Verbo de vida. Al mismo tiempo les confiaba la misión y el poder de explicar con autoridad lo que Él les había enseñado, sus palabras y sus actos, sus signos y sus mandamientos. Y les daba el Espíritu para cumplir esta misión." (Exhortación apostólica CATECHESI TRADENDAE)

La Passio Granatensis, se convirtió, sin lugar a dudas, en un acontecimiento de inmersión en el mensaje del Evangelio. Permitir ver las imágenes de nuestra Pasión en el orden evangélico nos permitió meditar con emoción la Pasión como nunca antes (con excepción del Desfile Antológico) se había hecho en las calles de nuestra ciudad.

No cabe duda de que las Hermandades desarrollan durante todo el año con el trabajo de sus vocalías de formación un gran trabajo catequético entre sus hermanos, y que este se extiende a todo el pueblo el día de su Estación de Penitencia. Y aquel día esta catequesis, de una escena concreta del Evangelio que realiza cada hermandad en particular, alcanzó su perfección y logró alcanzar su carga catequética perfecta, al ver la pasión de Nuestro Señor de principio a fin, cargada con la emotividad de los hermanos cofrades que participábamos desde dentro o fuera.

Ese día, desde donde me encontraba, pude ver cómo, en primera fila, se arremolinaban toda clase de niños y cómo sus padres y familias les iban contando y explicando, al paso de las imágenes, qué era aquello que estaban viendo, porqué Jesús estaba pasando por aquella Pasión, quiénes eran todos los personajes que acompañaban a nuestro Señor y qué ocurría en cada escena, para a continuación, conectarla con la siguiente. Y no solo los niños eran receptores de esa catequesis. Los adultos comentábamos los diferentes elementos de la Pasión y su



Fernando Sánchez

desarrollo con entusiasmo. La atención no estaba centrada ni en la música, ni en la "mecía", ni en otra cosa que no fuera el desarrollo de la pasión y muerte de Nuestro Señor, como nos lo cuentan los Evangelios. Sólo había un protagonista ese día: **Cristo**. Se estaba cumpliendo el deseo de nuestro arzobispo al firmar el Decreto de la Passio, de que este acto fuera una "buena catequesis en la calle".

"Pienso en las devociones que en ciertas regiones practica el pueblo fiel con un fervor y una rectitud de intención conmovedores. (...) Pienso en ciertos actos de piedad practicados con deseo sincero de hacer penitencia o de agradar al Señor. En la mayor parte de esas oraciones o de esas prácticas, hay elementos que, bien utilizados, podrían servir muy bien para avanzar en el conocimiento del misterio de Cristo o de su mensaje: el amor y la misericordia de Dios, la Encarnación de Cristo, su cruz redentora y su resurrección, la acción del Espíritu en cada cristiano y en la Iglesia, el misterio del más allá, la práctica de las virtudes evangélicas, la presencia del cristiano en el mundo, etc." (S.S. JUAN PABLO II)

X. IMÁGENES DE LAS ANTIGUAS HERMANDADES PENITENCIALES DE LA CIUDAD DE GRANADA:

Hermandad de Penitencia de la Santísima Humildad y Paciencia de Nuestro Señor Jesucristo

Antonio Padial Bailón

Esta hermandad de la Santísima Humildad de Jesucristo nace con el auge fundacional de hermandades de penitencia que se produce cuando finaliza el Concilio de Trento en diciembre de 1563, cuyas directrices, favorables a este tipo de religiosidad popular, impulsarán en nuestra ciudad a finales de los años setenta y durante los ochenta del quinientos una oleada de fundación de varias hermandades de penitencia. A este impulso fundacional coadyuvieron los precedentes locales de las hermandades de penitencia fundadas anteriormente en la ciudad, como fueron las Cofradías de la Santa Vera Cruz, la de la Soledad y Entierro de Cristo y la de Ntra. Sra. de las Angustias. Estas tres hermandades crearon en Granada una práctica procesional anteriormente inexistente en los días cumbre de la Semana, Jueves y Viernes Santos.

Esta antigua "Cofradía de la Humildad y Paciencia de Nuestro Señor Jesucristo" -según la denomina Henríquez de Jorquera, aunque el profesor jiennense D. Rafael Ortega Sagrista

se refiere a ella como "Cofradía de la Santa Humildad y Columna"- fue fundada en el Convento de la Victoria de frailes Mínimos de San Francisco de Paula, erigido en 1509. Estaba situado este convento cerca del Paseo de los Tristes, en cuyo final, antes de llegar a la Cuesta del Chapiz, parte la llamada Cuesta de la Victoria, que a él debe su nombre, por la que se accedía al convento y formaba frente a él la placeta de la Victoria, aún existente, ya en la calle San Juan de los

Reyes y cerca del arco donde ésta comienza. En dicha placeta se levantaba una gran cruz de jaspe y alabastro con peana que costearon los vecinos del barrio¹. Las huertas del convento llegaban hasta el Paseo de los Tristes (lo que hoy son Escuelas del Ave María) y, en ese punto, lo cercaba la muralla de la ciudad sobre la que los Mínimos hicieron un mirador al paseo con vistas a la Alhambra, que hoy subsiste también como patio del colegio. Era en aquel entonces una zona periférica y casi despoblada cercana a la Puerta de Guadix; más aún, cuando años antes, el centro de la ciudad se había trasladado a los alrededores de la Catedral, aquel lugar, parte del Albaicín había quedado casi despoblado con la expulsión de los moriscos.

La iglesia del Convento, sede de la cofradía, fue terminada en 1518², habiéndose construido, junto con el claustro, en estilo gótico tardío con reformas realizadas en la época renacentista, entre ellas la escalera del claustro similar a la de la Real Chancillería. Poseía unos artísticos retablos renacentistas (mediados del siglo XVI), de los primeros realizados en la ciudad. Todo este magnífico conjunto arquitectónico fue destruido entre 1836 y 1844, tras la Desamortización de Mendizábal y la Exclaustración de los frailes Mínimos (aunque no totalmente porque sirvió de alojamiento de quintos hasta mediados del XIX y en 1860 se destinaba a hospital). Sus obras escultóricas y pictóricas desaparecieron o fueron trasladadas a otros lugares. Puede que parte de la torre de la iglesia sea la que aún se puede apreciar en el carmen o colegio construido en su solar.

Probablemente la hermandad, como era usual en las cofradías, se fundó bastante tiempo antes de aprobarse sus Reglas e, incluso, de empezar a realizar sus estaciones de penitencia que se iniciarían entre los años 1575 y 1580. Sin embargo, sus Reglas las aprobó el Arzobispo Don Pedro de Castro y Quiñones después de 1589. Prelado pequeño de cuerpo pero de fuerte carácter, que años más tarde suspendió a la mayor parte de las cofradías de penitencia.

Dentro de la iglesia de Ntra. Sra. de la Victoria poseía capilla, donde según Henríquez de Jorquera se celebraban "grandes jubileos". Dicha capilla era la segunda de la derecha, según se entraba en la iglesia. En ella la Cofradía veneraba a sus imágenes, aunque una de ellas era un Ecce Homo que estaba en la capilla de enterramiento de los Valdivias, conquistadores de la ciudad y patronos del convento y que seguramente fuese la



¹ Henríquez de Jorquera "Anales de Granada" p. 270.

² Bermudez de Pedraza "historia Eclesiástica de Granada"

capilla de la hermandad. Otra sería la que daba título a la hermandad de Nuestro Padre de la Humildad (aunque pudiera ser que el propio Ecce Homo, llevara dicho título), también procesionaba un Cristo a la Columna y, posiblemente a un Jesús Nazareno; también a una Dolorosa y al Patrón de la Orden, San Francisco de Paula.

La mencionada capilla la adquirió la hermandad en 1586 por sesenta y tres mil maravedíes para su pago a razón de un censo perpetuo de cuatro mil quinientos maravedíes cada año de renta. “..los cofrades de la Cofradía de la Humildad, que se sirve en este convento, son obligados a pagar a este dicho convento cuatro mil quinientos maravedíes de renta cada año por sus tercios, mientras no redimieren sesenta y tres mil maravedíes del principal en que se le dio la capilla que ahora tienen en la iglesia de este monasterio que es la segunda a mano derecha como entramos de la calle por la puerta principal”. Más tarde, se pagaría a razón de 3.150 maravedíes anuales en cuatrimestres³.

Procesionaba, por lo tanto, la cofradía en su estación de penitencia varios pasos, como era habitual en nuestras antiguas cofradías. Se abría la procesión con la cruz y el pendón o estandarte, seguido de los flagelantes o disciplinantes —parece que no llevaba tantos como otras cofradías— escoltados por los hermanos de luz y el paso de San Francisco de Paula, patrón del convento. Llevaba como segundo paso un Señor Amarrado a la Columna y tras él el Ecce Homo a que nos hemos referido que era el principal titular de la Hermandad y, como hemos dicho antes, muy venerado en la capilla de los Valdivias, tal vez un Nazareno le seguiría y, como último paso, el de la Dolorosa, que iba cerrando el cortejo. También participaban en la estación de penitencia, como era costumbre en estas cofradías establecidas en un convento, miembros de la Orden de Mínimos entonando salmos. Seguramente contaría con un muñidor encargado de recoger limosnas por el barrio.

Era una cofradía humilde, de no muchos cofrades, y efectuaba su estación de penitencia en la tarde del Miér-



coles Santo, día procesional que fue incorporado por esta Cofradía a la Semana Santa de entonces. El Miércoles Santo también salía la Cofradía de la Oración en el Huerto de los Olivos de San Antón, que era más moderna pero más potente. Por esa razón de antigüedad, ese día salía primero la Cofradía de la Humildad, haciéndolo a las dos de la tarde —en el siguiente siglo (XVII) atrasó su salida a las tres de la tarde— y la del Huerto a las cuatro, pero raro era el año en que ésta última no se le adelantara en su paso por la Catedral, lo que solía provocar ciertos conflictos y enfrentamientos entre ambas cofradías. Así lo atestigua Antolínez de Burgos cuando nos dice que estas y otras cofradías “tenían muchas pendencias sobre

passar por una calle, porque la menos antigua pretendía que, aviendo llegado primero, avía de passar; la otra, que se le avía de guardar su antigüedad y hasta que ella passase no avía de llegar la más moderna; y, concurriendo a un tiempo dos o tres, era milagro no matarse cien hombres”⁴.

Pocos años después de la fundación de la Cofradía, le alcanzó la “reducción” que lanzó el mismo Domingo de Ramos por decreto de 26 de marzo de 1597, el arzobispo D. Pedro de Castro y Quiñones y el Provisor de la diócesis Mateo de Basagutia, el mismo prelado que había aprobado sus estatutos. Sólo se salvaron de la prohibición las consabidas tres cofradías más antiguas de la ciudad: Vera Cruz, Angustias de Nuestra Señora y Soledad. De nada les sirvió el favorable dictamen en apelación de la Real Chancillería de Granada, ante la pena eclesiástica de excomunión y multa a los responsables si se desobedecía el mandato episcopal.

Diez años antes, el arzobispo predecesor monseñor Méndez de Salvatierra, había lanzado una advertencia a las cofradías penitenciales sobre el excesivo dispendio que se producía en las salidas procesionales en lujos y comidas, incumpliendo el precepto de ayuno y dejando de asistir a los oficios de esos días. También advertía sobre los muchos abusos y deshonestidades que las gentes cometían el día de la

³ López-Guadalupe Miguel L. “Devociones populares en el Convento de Mínimos de Granada” IV Centenario de la Fundación del convento de Nuestra Señora de la Victoria de Vera, p. 255.

⁴ López-Guadalupe Muñoz, Miguel L. y Juan J. “Historia viva de la Semana Santa de Granada”. p.127. Universidad de Granada. 2002.

estación de penitencia, amparados por las aglomeraciones de gentes que las procesiones provocaban y en las oscuridad, por encerrarse las cofradías muy avanzada ya la noche. Por esta causa, determinó que ninguna cofradía estuviera en la calle después de las diez de la noche a excepción de la Soledad.

En el fondo de la prohibición de D. Pedro de Castro el domingo de Ramos de 1597, motivada por no haber cesado los inconvenientes que ponía de relieve el anterior arzobispo Méndez Salvatierra, latían unas razones de tipo económico por la competencia que representaban las hermandades para las parroquias y el clero secular debido a las excesivas demandas de limosnas que las cofradías realizaban entre los fieles y la población en general, lo que suponía una merma de ingresos para las parroquias. Es por sí significativo a este respecto, que tras la prohibición sólo una cofradía se fundó y se hizo en un templo parroquial y después continuará en otro (Santiago y San Gil). Dicha cofradía era la de las Tres Necesidades, también, seguramente, por estar en gran parte formada por personas del estamento clerical. Esa oposición del arzobispado, especialmente del arzobispo Pedro de Castro y Quiñones, la sufrían también las órdenes religiosas que se querían establecer

en Granada, que al atraer fieles y cofradías a las iglesias de sus conventos, también suponían una competencia económica para el clero secular; muestra de esto fue la resistencia de dicho arzobispo a que los agustinos se establecieran en la ermita de Nuestra Señora de las Angustias, para lo que la elevó sorpresivamente a parroquial antes de que la hermandad de las Angustias admitiera "de facto" en su ermita a los agustinos.

La prohibición de procesionar a esta Cofradía de la Humildad de Nuestro Señor Jesucristo duró hasta el año 1611, en el que el siguiente arzobispo, fray Pedro González de Mendoza, la autorizó a realizar su procesión de sangre del Miércoles Santo con la condición de que diera cien ducados para dorar la capilla mayor de la iglesia de la Catedral que se iba a empezar a dorar. Fue la primera que autorizó de las reducidas y salió "con mucha devoción de la gente". Las otras las autorizaría en años sucesivos.

Cuando admiremos hoy esos dorados, que aún subsisten, acordémonos de aquellas antiguas cofradías, ya desaparecidas, que contribuyeron con sus limosnas a embellecer esa bella obra de arte que es la capilla mayor de nuestra catedral.

Veinte años transcurrirían en los que la cofradía realizaría, no se sabe si de forma regular o cuando sus medios económicos se lo permitieran, su estación de penitencia del Miércoles Santo, hasta que recayó sobre ella y las otras penitenciales la siguiente reducción o prohibición episcopal, de la que se volvieron a librar la Vera Cruz, la Soledad y las Angustias. Fue el arzobispo D. Miguel Santos de San Pedro, a través del Provisor de la diócesis, D. Juan Palacios, que dictó un auto el mismo Domingo de Ramos de 1631 bajo pena de excomunión si se desobedecía y multa de 200 ducados. Ya en la Cuaresma, había prohibido las demandas de limosnas a todas las cofradías, a excepción de las sacramentales de las parroquias; esto a petición del cabildo catedralicio, sin atender las súplicas de las cofradías que ya tenían el gasto realizado. Ello constata lo afirmado antes de que la competencia económica que representaban las hermandades suponía un importante inconveniente para las parroquias; y lo corrobora, a mi juicio, el que se librarán de la prohibición de las demandas las Hermandades Sacramentales de las parroquias, sujetas a la supervisión de los párrocos.

Dos años después, en 1633, muere el arzobispo Miguel Santos de San Pedro y el Vicario General del arzobispado Alonso García de Villamayor autoriza las procesiones de penitencia de Jesús Nazareno y de las Tres Necesidades. Aunque Henríquez de Jorquera no dice nada de las restantes, seguramente, la de la Humildad y Paciencia saldría en años sucesivos, porque el mismo Henríquez de Jorquera dice que en



1641 dejó de salir la Humildad, por estar con escasos medios económicos y la falta de gente por las guerras de Francia, Cataluña y Portugal, lo que presupone que sí saldría en los anteriores años. Sí realizó su estación de penitencia al año siguiente de 1642, la única que salió el Miércoles Santo, junto con la de la Sangre de Cristo que salió el Jueves Santo, pese a una gran tromba "...de agua y piedra que ocasionó que se tocara a nubló en la Torre Mayor y demás Iglesias y que se hiciesen rogatibas" que se presentó ese día a las nueve de la noche⁵.

A partir de ese año no se tienen más noticias de esta Hermandad, probablemente entraría en una fase de decadencia en la que no serían ajenos los acontecimientos bélicos y de penuria económica en los que entró la nación en la década de los cuarenta del siglo XVII que la llevarían a su extinción. En el informe diocesano de 1769 no aparece ya esta cofradía, aunque sí otras del convento como la de Ntra. Sra. de la Asunción y Guía, que todavía celebraba cultos en octubre de 1809. No terminaron, no obstante, las devociones pasionistas en el convento de la Victoria que se concretan después en otras cofradías pasionistas sitas en el convento, como la de la Sangre de Cristo (no confundir con la penitencial del convento de la Merced) y la de Jesús Nazareno que hubo varias en la ciudad. Seguramente duró la hermandad más de lo que las escasas fuentes de que disponemos nos hacen creer. Lo cierto es que ya no existía en el siglo XVIII.

Tradicionalmente se ha creído que las imágenes de esta Cofradía de la Humildad fueron a parar a la iglesia parroquial de Santos Pedro y Pablo, a la que pertenecía el convento de Mínimos; de hecho, el San Francisco de Paula, atribuido a Pedro de Mena, se encuentra allí desde la Guerra de la Independencia en que el convento fue dedicado a establecimiento militar, pues se anunciaron sus cultos en la iglesia de San Pedro a principios de abril de 1813⁶, aunque después pudo volver al convento, donde se hace un jubileo en abril de 1835⁷. En la parroquial de San Pedro se constituyó o se trasladó su hermandad formada por familias de la nobleza y burguesía granadina que le ofrecerá solemnes cultos durante la última mitad del siglo XIX hasta 1950 en que decae la hermandad hasta quedar sin actividad.

Probablemente pasó a esa iglesia también la Dolorosa, que puede ser la conocida actualmente como María Santísima de las Maravillas, aunque si esta imagen es atribuida a Pedro de Mena (1628- 1688), o la hermandad tuvo después de 1650 cierto florecimiento como para encargar nueva imagen o dicha Dolorosa no sería la de la hermandad de la Humildad. Se ha escrito que era la titular de la hermandad de los torcedores de



la seda, con sede en el convento en la Victoria, sin que ello se pueda demostrar documentalmente.

Tradicionalmente se ha supuesto que la imagen del Cristo de la Humildad y Paciencia de la antigua penitencial es el actual Señor de la Sentencia (atribuido a José de Mora). También en este caso se plantearía el inconveniente de ser una imagen de principios del siglo XVIII, cuando ya no hay noticias de que la hermandad estuviera viva. Asimismo, parece ser que los archivos parroquiales nos dicen que esta imagen procede del Convento de Nuestra Señora de la Cabeza (el Carmen) de Carmelitas Calzados (hoy Ayuntamiento de la ciudad), convento al que fue donada por su autor José de Mora en virtud de una memoria. Allí, estuvo hasta 1836 en que con la exclaustación de los frailes pasó al Museo de Bellas Artes y en 1844 a la iglesia de San Pedro por pedirla el párroco D. Juan Buero. Por ello, el Ecce Homo de la Humildad de la antigua cofradía del convento de la Victoria y el Cristo de la Columna no se sabe dónde fueron a parar tras la Guerra de la Independencia o la Exclaustación (pudieran haber sido también objeto de rapiña por los franceses con otras obras de arte).

⁵ Henríquez de Jorquera "Anales de Granada", vol II, pp. 887 y 909.

⁶ "El Publicista" en su número de 2 de abril de 1813.

⁷ B.O.P. de 1 de abril de 1835.

LA SEMANA SANTA DESDE LA RADIO

Cecilio Cabello Velasco

La comunicación social es tan vieja como el mismo ser humano, que es esencialmente comunicativo y religioso. Esto último, aunque no sea plenamente consciente de ello. Sin embargo, lo que hoy conocemos como medios de comunicación social, un invento maravilloso, son un arma de doble filo, pues su ética depende de la adecuada utilización. Su función idónea es servir al bien y a la verdad en cualquier circunstancia.

A quien esto escribe se le brindó la pasada Cuaresma y Semana Santa la posibilidad de colaborar en un espacio radiofónico cofrade de un medio público. Y he de decir, porque es cierto, que en ningún momento se me impusieron criterios, se me dieron directrices o se me animó a la crítica por la crítica, a la polémica, ni mucho menos, a la descalificación. Sí se me pidió informar sobre aquello que era objeto y razón de la existencia misma del espacio: la Semana Santa de Granada y su provincia y las hermandades y cofradías que la hacen posible. Se me recomendó máximo respeto hacia aquello de lo que se iba a tratar, y buscar y analizar rigurosa, objetiva y constructivamente todo lo noticable, así como brevedad y concisión informativa. En suma, se me invitó a ejercer mi libertad responsable usando formas honestas y correctas de expresión.

En las retransmisiones de las estaciones penitenciales la premisa era: ser los ojos del oyente; que a través de nuestras palabras —la de cada uno de los colaboradores—, quien sintonizara nuestra frecuencia pudiera “ver” y “vivir” el espectáculo emocionante, la vivencia religiosa de nuestra Semana Santa, desde ese sitio privilegiado y de máxima tensión que es la vera misma de los pasos, la cofradía desde dentro.

A fe mía que lo intenté hacer del mejor modo que supe y pude, tratando de que el subjetivismo no suplantara a la verdad. Los oyentes juzguen. Como experiencia, ha sido muy enriquecedora.

Ahora, transcurridos casi dos meses desde el Domingo de Pascua, los recuerdos de la Semana Santa afloran quizás más nítidamente, superada ya el ansia por estar en todas partes, de no perderse nada. ¡Quién tuviera, aunque sólo fuera en esos días, el don de la ubicuidad!



Juan Spitzley Vilchez

Desde 1998 los granadinos no hemos gozado de una Semana Santa completa. Este año, casi lo logramos, pues aun cuando las treinta y dos cofradías han salido a la calle, no todas pudieron realizar con normalidad su estación penitencial hasta la catedral, y algunas debieron aligerar su transitar y/o acortar su itinerario hasta el templo metropolitano.

Ya en las primeras horas de la tarde del Viernes Santo la procesión de la Soledad de Nuestra Señora al Campo del Príncipe hubo de ver retrasada su hora de salida y se le acortó el itinerario. Aun así, la imagen soportó un intempestivo chaparrón de regreso a su sede dominica. Por cierto, se oyó vibrante como nunca el cornetín que silencia a Granada a las tres en punto de esa tarde. Era la última vez que lo hacía sonar “Pituni”. A él nuestro reconocimiento.

Las tareas informativas me tornaron obligación lo que siempre fue costumbre: visitar los templos, sedes y lugares de salida de las corporaciones nazarenas en la mañana del día en que penitencian. Bloc de notas y bolígrafo en ristre, solicitaba de diputados mayores de gobierno, de priostes y capataces o hermanos mayores los datos definitivos relativos a los cortejos, exornos y hombres o mujeres de abajo. Cofradía hubo que incluso me entregó listado de marchas seleccionadas para los pasos de Cristo y de Virgen y lugares en que sonarían cada una a lo largo del recorrido. ¡Eso es coordinación! No estaría de más que se extendiera a todas las cofradías esta feliz iniciativa y

que, en años venideros, se proporcionase a los medios de comunicación un folio con estos imprescindibles datos relativos a cómo irá el cortejo definitivamente. Es un trabajo añadido, pero por aquello que se quiere, y nuestra hermandad es de lo que más queremos, se hace lo que sea. Como dice mi amigo "Kakín", es cuestión de voluntad.

Normalmente los medios somos extraordinariamente atendidos en estas visitas matinales, cosa que es de agradecer. Lo mismo ocurre cuando, ya metidos en faena, micrófono en mano y al hombro nuestra particular penitencia, el "paztega", iniciamos la retransmisión en directo de la salida, el transitar por carrera oficial o del regreso. Todo son facilidades por parte de las hermandades. Quizás ahí somos los medios los que deberíamos no entorpecer demasiado las tareas de capataces, contraguías y cuerpo de acólitos. No pocas veces, con nuestras llamativas "alcahofas", sin pretenderlo, incitamos a esos "discursos" arengatorios de las gentes del martillo, en ocasiones fuera de lugar, y de esas respuestas vocingleras de debajo de los faldones. Bien está transmitir fielmente los sonidos de la Semana Santa, pero siempre que sean fruto de la medida y la naturalidad. Quizás haya también que respetar más la intimidad de las cofradías en los templos y en determinados momentos de su transitar.

Con los datos antes enumerados, y visto lo visto, el balance de la última Semana Santa es altamente positivo.

Pero si algo se esperaba con auténtica expectación y emoción contenida en la pasada Semana Santa granadina, eso era "Passio Granatensis". El gran acontecimiento conmemorativo del Centenario del primer Santo Entierro Antológico.

A pesar de las muchas adversidades que fueron surgiendo desde que se hizo público el Decreto arzobispal y que se lograron solventar casi "in extremis", sólo cabe decir: ¡impresionante! ¡Qué orgullosos nos podemos sentir los cofrades granadinos! Ni nosotros mismos nos creíamos capaces de hacer lo que vimos y vivimos. ¡Bravo por las priostías!

Quede para la historia. Aún cuando su repercusión mediática extralocal haya sido mínima, por no decir nula. A los medios mismos me remito. ¿Responsables?, seguro que los hay, pero... Y para el recuerdo, la experiencia inenarrable de los traslados mañaneros de los pasos a la Seo.

Gracias a Dios que nos concedió vivir el día en que la Pasión de su Hijo se mostró con elegancia y buen hacer en las calles de Granada. Es impagable, por ejemplo, el privilegio de haber visto recortarse la figura del Señor de Granada, desde la Plaza de Isabel la Católica, sobre el paisaje urbano de Plaza Nueva y, en la lontananza, el sacromontano Cerro de San Miguel con la Cerca de Don Gonzalo.

Y gracias a quienes, de un modo u otro, con esfuerzos y desvelos, hicieron posible el disfrute de "Passio Granatensis".

Estuvieron presentes en nuestro recuerdo y hubieran disfrutado enormemente, "Antoñín" e Ignacio, de ésta tan especial Semana Santa de 2009.

Allí estuvimos para contárselo todo a través de la radio, cuidando de que nuestras palabras no fueran peores que nuestro silencio.

LA SEMANA SANTA DESDE LA ACERA

Mari-Carmen Sánchez Martínez

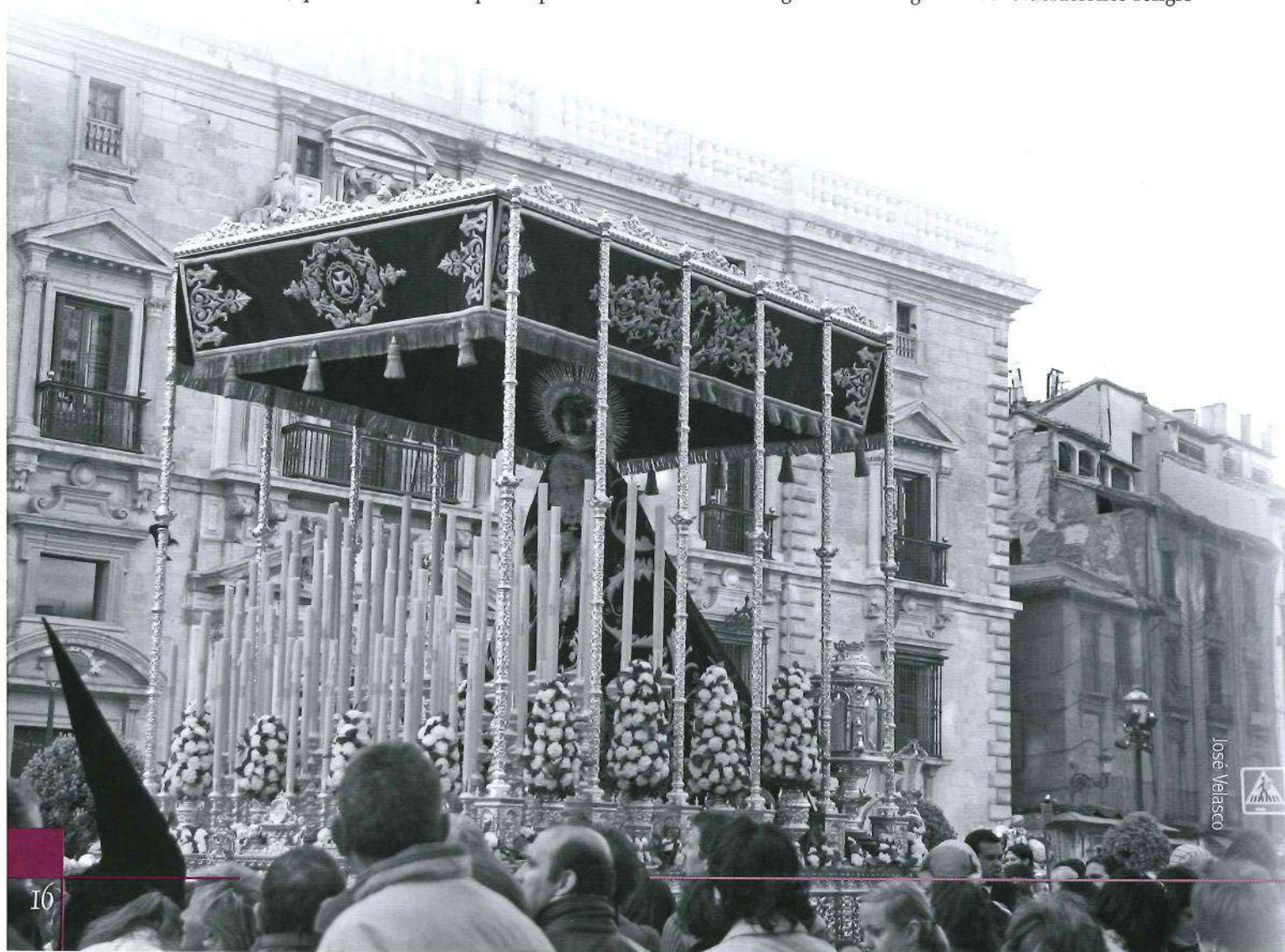
La mejor Semana Santa de los últimos años. ¿La mejor? Quiero pensar que sí. Al menos, porque ha sido la más completa de los últimos años, porque el patrimonio artístico de las hermandades granadinas continúa su crecimiento, porque las cofradías sabemos que existimos mucho más tiempo que ocho días al año (o cuarenta y ocho, si sumamos la Cuaresma), porque se puso en marcha de nuevo el CEACO, porque...

Analizar la Semana Santa desde la acera se me hace fácil. Al principio de mi escrito digo que ha sido la mejor, y así lo entiendo, ya que sería triste que los cofrades hubiéramos retrocedido, después de lo que hemos avanzado en los últimos años. Por eso, quiero destacar lo más positivo que hemos tenido la ocasión de vivir. Y sin ninguna duda, lo mejor ha sido que en ella no ha faltado nadie. Y si no, que se lo pregunten a los hermanos de la hermandad salesiana, que habían tenido que suspender su

salida procesional en los últimos años. Bien es cierto que el buen tiempo reinante a lo largo de la semana, aunque con la incómoda presencia del frío el Martes Santo, se truncó el Viernes Santo, pero no por ello dejamos de disfrutar de la elegancia de los palios de ese día –Amor y Trabajo, Misericordia y Mayor Dolor– de la bellezas serenas de las Soledades y del recogimiento que, por encima de todo, se respira en el Campo del Príncipe.

Sin embargo, hay dos detalles que, a mi entender, han marcado la Semana Santa de este año. Uno, polémico, aunque todavía no sé por qué, y otro a tener muy en cuenta por aquél a quien corresponda. Empiezo por aquí.

Nuestra Semana Santa se caracteriza por sus paisajes sin parangón –quizá no valorados por nosotros mismos, al tenerlos tan a mano– por la presencia de la mujer en nuestras hermandades y por la calidad artística de nuestras imágenes. Al margen de consideraciones religio-



sas y devocionales (que en nuestro caso, como cristianos y cofrades no pueden pasar desapercibidas), poder disfrutar de la categoría artística de obras de Risueño, Mena, Siloé o Mora no tiene precio. Y ahí es donde quiero llegar. La jornada de la tarde-noche del Jueves Santo va a ser recordada porque se pudieron volver a ver en las calles de Granada, después de más de dos décadas, a Nuestro Padre Jesús del Perdón, obra realizada por Diego de Siloé, y, por encima de todo, al Santísimo Cristo de la Misericordia. Cuando José de Mora talló a Cristo muerto lo hizo para que su sola contemplación nos llevara a meditar en lo que supuso la venida del Hijo de Dios a la Tierra. Y, aunque no se puede despreciar el magnífico trabajo que realizó Antonio Barbero, creo que es un menosprecio al gran Mora, no hacer que su mejor obra se pueda contemplar en la calle. Los comentarios de todos cuantos estábamos en las aceras esa madrugada de Viernes Santo eran claros, el Cristo del Silencio, el de verdad, debe volver a salir. Por eso, desde estas líneas, como cofrade y granadina, solicito a la cofradía que medite esa posibilidad. Creo, incluso, que es mejor para la propia conservación de la talla, que no permanezca colgada de la pared de una iglesia.

He dejado para el final el aspecto más polémico de la Semana Santa, y creo que no debería haberlo sido porque nosotros, los cristianos, defendemos la vida, desde su inicio, y podemos hacer pública esa defensa como mejor nos parezca. Me refiero al uso de lazos blancos, en contra de la nueva Ley del Aborto. Desde que se comentó la posibilidad de colocar este distintivo en alguno de los enseres de nuestras corporaciones, muchas fueron las voces que se alzaron en su contra. Y puesto que la Federación no propuso el uso del lazo blanco en los pasos para mostrar la posición contraria a la reforma de la ley, pero cada cofradía tuvo autonomía para hacerlo de manera independiente, un lazo blanco se pudo ver en el palio de Nuestra Señora de la Esperanza, los cirios de la hermandad el Cristo de San Agustín llevaron un lema en favor de la vida, Alberto Ortega, capataz del paso de la Entrada de Jesús en Jerusalén hizo

la 'primera llamada' del Domingo de Ramos por los niños... En fin, que sigo sin entender por qué hubo gente a la que le molestó que esto fuera así. Yo, desde la acera, lo vi bien y me ratifico en que, desde la libertad de cada una de las hermandades, lo demostraron de esa manera.

Desde la acera también vi filas raquíticas de nazarenos, algunas camareras más, muchos costales, y muchísimas medallas en las aceras; un fantástico paso que se prepara en la hermandad de la Santa Cena, gran nivel musical y correcto adorno floral. A estas alturas, ustedes pensarán, pero esta mujer ¿cuándo va a hablar de la Pasión? Pues, no. Eso a mí, no me toca.



José Velasco

LO QUE HAY QUE RECORDAR SIEMPRE DE LA SEMANA SANTA 2009

Juan Spitzley Vilchez

Ya ha pasado un tiempo considerable desde que acabó la Semana Santa y en numerosos círculos cofrades han surgido momentos de tertulia que han hecho un profundo balance sobre todo lo acontecido.

Sin duda alguna, la Semana Santa nos ha dejado muy buenos recuerdos. Si echamos la vista atrás, podremos ver un espléndido comienzo en el Santuario del Perpetuo Socorro, donde, una vez más, la Hermandad de la Borriquilla nos supo sorprender con un magnífico cortejo y una presentación exquisita de sus pasos en la calle. Por otro lado, cabe destacar el estreno de la primera fase del paso nuevo para la Santa Cena Sacramental. Como mejora importante, debemos mencionar las nuevas túnicas de los nazarenos de Jesús Cautivo, que impregnaron a todo su cortejo de una impronta mucho más elegante. Además, no podemos olvidar que la Virgen de las Maravillas salía por última vez con su habitual manto de salida. Finalmente, no se borrará de nuestra memoria ese momento tan especial que se repite año tras año cuando pasa Jesús Despojado ante el Sagrado Protector de Granada.

En la jornada del Lunes Santo, pudimos vivir un momento único cuando la zaidinera Virgen de la Luz salía de la Catedral sin su Hijo, pero acompañada por un gran número de fieles que, tarde o temprano, verán hecho realidad ese sueño tan ansiado de ver a su Madre Coronada.

El Martes Santo debemos destacar un precioso atardecer en la calle San Juan de los Reyes, donde los últimos rayos de sol nos hacían contemplar estampas únicas y propias de la Hermandad del Santo Vía Crucis, así como la magnífica puesta en calle de la Hermandad del Señor de la Humildad.

Mediamos la semana con la jornada del miércoles. Quizás sea éste el momento idóneo para hablar de la satisfacción que se lleva uno consigo mismo al contemplar unos cortejos bien formados y muy numerosos, tales como los de Estudiantes y Rosario. Este tipo de cortejos son una muestra del buen hacer que tienen estas corporaciones a lo largo de todo el año, pues la Hermandad no es cosa de unas pocas horas,

sino de 365 días. Lamentablemente, en nuestra ciudad aún podemos contar los cortejos buenos con los dedos de una sola mano y quizá nos sobre algún dedo.

El Jueves Santo es digno de recordar por el marco incomparable que supone el Albayzín para sus Hermandades, pues la mayoría de las Estaciones de Penitencia de esta jornada tienen su punto de partida en dicho barrio, entre las cuales cabría destacar la elegancia y sobriedad de las tallas originales del Señor del Perdón y del Cristo de la Misericordia. Otro hecho histórico y sobresaliente fue la salida de la Hermandad de Santa María de la Alhambra en esta jornada, pues así lo hacía años atrás y, la verdad, ocupó un hueco que parece que siempre permanece esperando a la Virgen de las Angustias Coronada.

Si hubiera que destacar un acto de fervor popular en nuestra Semana Santa, sin duda debemos recurrir a una hora y un lugar en concreto: a las 15:00 horas, en el Campo del Príncipe. La cita es obligatoria para todos los granadinos que, año tras año, cumpliendo con la tradición, acuden a pedir sus tres Favores al Señor de piedra, con la Soledad a sus pies.

Este año hemos tenido muchos momentos dignos de recordar. Seguro que los que se han citado tan sólo son una mínima parte de ellos, pero a ningún cofrade nos pasará por alto la jornada del Sábado Santo, en la que toda



Juan Spitzley Vilchez

la ciudad pudo disfrutar de la "Passio Granatensis", un evento realmente inolvidable y del que cada cual guardará un gratísimo recuerdo.

LO QUE HAY QUE MEJORAR PARA LA SEMANA SANTA 2010

Como humanos que somos, debemos ir corrigiendo los fallos que detectamos año tras año en nuestra Semana Santa. Dicen que rectificar es de sabios y así es como se debe interpretar este cariñoso "tirón de orejas":

Como bien se ha podido leer unas líneas más arriba, la mayoría de nuestras hermandades no destacan por tener un cortejo numeroso, sino más bien por todo lo contrario. Visto este punto, cabría

preguntarse ¿qué pasa? Realmente, más de una corporación debería plantearse muy en serio y poner remedio al problema. No se trata de hablar de hermandades mejores o peores, sino de atacar el tema de raíz. Todas las corporaciones deberían fomentar la incorporación de nuevos hermanos, que refuercen la vida interna de las mismas y que ayuden a llevar a cabo el fin primordial para el que fueron fundadas: dar a conocer el Evangelio a los demás. Una Hermandad no es un círculo cerrado, sino una cadena compuesta por infinitos eslabones, donde todos cuentan del mismo modo (muy a pesar de la absurda y lamentable distinción entre hermanos activos y hermanos asociados, que tantos problemas ha acarreado a las Hermandades).

Por otro lado, los cofrades debemos de ir "educando" a los fieles que acuden a contemplar el discurrir de nuestras hermandades por la ciudad. Cada hermandad tiene su forma particular de efectuar su Estación de Penitencia, ya sea de barrio o de centro, con banda o en silencio.... Debemos dar ejemplo para que los demás vean qué se debe hacer al contemplar una hermandad determinada: cuándo debemos guardar silencio, cuándo podemos aplaudir, por dónde podemos atravesar un cortejo, por dónde cruzamos la



Juan Spitzley Vilchez

carrera oficial (este año parece que han captado la idea de que los pasillos están para cruzar y no para atornillarse al suelo como en años anteriores)....

Uno de los grandes fallos que comentan algunas hermandades es el continuo incumplimiento de los horarios. No basta tan solo con llegar puntualmente a la carrera oficial. Hemos de pensar también en que los regresos a los templos pueden llegar a resultar muy cansinos, máxime si el retraso es de más de dos o tres horas con respecto al horario publicado en el programa oficial. Es lamentable.

Por otro lado, cabría mencionar uno de los momentos menos cofrades de nuestra Semana Santa. Se trata de la subida de la Hermandad de los

Gitanos a la Abadía del Sacromonte. A la vista está que la fusión entre fervor y folclore no siempre es buena y que, en este caso en particular, resulta incluso lamentable. Quizás sería conveniente replantearse el tema y optar por alguna alternativa más acorde con la celebración de la Pasión del Señor. No quiero dejar escapar esta ocasión para sugerir que la Hermandad efectúe su salida desde la Abadía del Sacromonte, de modo que baje con el cortejo completamente formado y que, una vez efectuada su Estación de Penitencia en la Catedral, se recoja en la Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús.

Por último, sería conveniente incidir en el tema de las incorporaciones patrimoniales. Son muchas las hermandades que trabajan durante todo el año con el fin de llevar a cabo enseres de gran calidad, ya sea de bordado, orfebrería, escultura, así como de imaginería. Las hermandades de Granada han logrado alcanzar un listón bastante elevado, lo cual es muy apreciable sobre todo si nos ponemos a visualizar fotografías de no hace tantos años. Me resulta lamentable ver que aún haya corporaciones que quieran conformarse con chapuzas indignas de ser procesionadas en nuestra Semana Santa y que, además, esperen ser felicitadas.



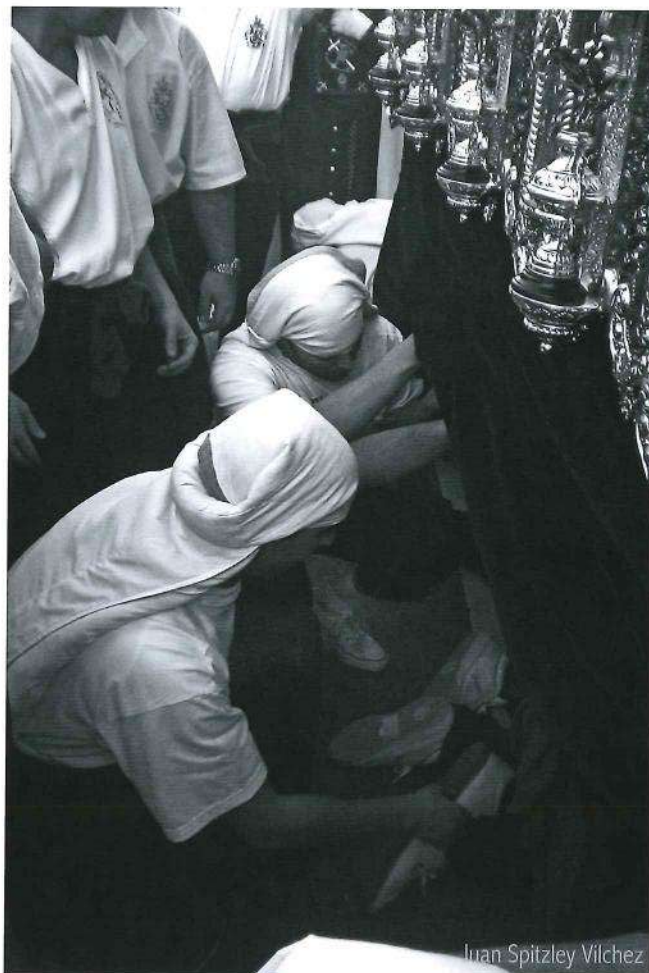
COSTALEROS: ¿AFICIÓN O DEVOCIÓN

Alberto Ortega García

Empecemos a delimitar ambos conceptos, pues además de las que recoge el diccionario, podrían englobar toda una serie de acepciones múltiples. Una afición es una actividad cuyo valor reside en el entretenimiento de aquel que lo ejecuta, que algunas veces no tiene por qué buscar una finalidad productiva concreta y se realiza de forma habitual. Asiduamente el término aficionado se aplica a todo aquello que se realiza sin un carácter de ejercicio profesional, por afición personal. Así, por ejemplo, un deportista aficionado es aquel que, en contraste con uno profesional, practica un deporte por afición, es decir, sin que ello tenga una motivación económica. Básicamente, se trata de la persona que hace algo sólo por vocación. El otro significado de la palabra, tal vez menos utilizado, pero que podría encajar más en nuestro oficio, es *amateur*, que deriva de la lengua francesa, a su vez derivada de la raíz de la palabra en latín, la cual significa "amar a" o "el amador de". En este sentido un amateur puede ser tan hábil como un profesional, sin embargo su motivación es el amor o la pasión por una cierta actividad y no tiene el fin de ganar dinero por realizarla.

La devoción, por el contrario, es la entrega total a una experiencia, por lo general de carácter místico. Es el sentimiento mediante el cual se expresa el amor a Dios. Es también la irresistible atracción hacia una idea, una persona, un rey, un santo, una persona amada o un ser vivo. Etimológicamente devoción proviene del latín *devotio*: 'voto, consagración, dedicación'.

Es difícil entender que una actividad como la del costalero pueda ser considerada como una afición. Pero atendiendo a los orígenes de la misma y debido al carácter altruista y la dedicación que merece, todos estamos de acuerdo de que debe de haber un componente de afición. Pero afición también podía considerarse vestir la túnica nazarena de nuestras Hermandades. O cualquier otra actividad, músico, acólito, vestidor, etc... relacionada con nuestras cofradías pues todas requieren de un esfuerzo, todas nos entretienen y ninguna busca una actividad productiva. Con lo cual estaríamos convirtiendo en afición lo que realmente debe mover la devoción.



Juan Spitzley Vilchez

Los tiempos que corren en la actualidad están haciendo que muchos costaleros se estén encuadrando más en el primer grupo, es decir, en el que se consideran aficionados, que entre los que se consideran devotos. Y esto porque existe la idea de que el costalero aficionado es mejor costalero, conoce más el cometido, es dominador de la técnica y se encuadra en una imagen de costalero que llama mucho más la atención que el costalero devoto o hermano. Entienden que, al ser su motivación solamente meterse debajo del paso, van a cumplir más que el que tiene como motivación sacar a sus Titulares por devoción pura y dura. Se le reconoce una mayor capacidad para ser costalero, solamente por el mero hecho de considerarse un aficionado. Suelen ser los más jóvenes y por su ímpetu

llegan a negar la mayor y sostienen que esta es la época donde mayor afición a la trabajadera ha habido.

¿Pero qué encierra realmente este interés por sentirse aficionados al palo? Pues sería más normal, tratándose de este mundo, que nos moviera la devoción.

He de reconocer que no tengo la respuesta, pues las motivaciones pueden ser muy distintas, pero quizás venga todo relacionado con la corriente actual de no querer compromisos. El que se enmarca en el grupo de los costaleros hermanos o devotos, está asumiendo un **compromiso** como hermano y su actitud debe de ser mucho más comprometida. Este es el meollo de la cuestión. No se trata de costalero hermano o costalero aficionado, sino costalero comprometido, con su cuadrilla y con su hermandad y costalero sin compromisos. Este tipo de costalero está sujeto a decisiones que debe de respetar y acatar. El costalero aficionado, cuando la Hermandad toma una decisión que no le es del todo factible, abandona el barco y se va con su costal a otra parihuela. Esa actitud no es propia del que se considera hermano.

Además los costaleros que se sienten comprometidos y por ende integrante de una hermandad, suelen ser menos exigentes con determinados aspectos superficiales, porque se ven plenamente reconfortados portando a su titular el día de la estación de penitencia. Podíamos decir sin ánimo de que nadie se ofenda que el costalero aficionado se fija mucho más de parihuela para abajo y el costalero hermano, devoto o comprometido en el conjunto de la cofradía en la calle.

También los hay que son devotos en una hermandad y luego sacan otras cofradías como costaleros aficionados, bien por afinidad con algún costalero amigo o con el capataz, o simplemente porque les llama la atención cualquier aspecto de dicha cofradía. Esta mezcla hace que no se entiendan determinados comportamientos.

Es de justicia reconocer que no todos los costaleros aficionados son tan superficiales ni todos los costaleros devotos o hermanos son tan comprometidos. Conozco a costaleros que se consideran aficionados o neoprofesionales, que dan todo lo que tienen donde van y no sólo en el aspecto costalero, sino en todos los aspectos. Y también conozco costaleros de su Cristo y su Virgen, o por lo menos así se autodenominan, que sólo se acuerdan de Ellos cuando se les da la tarjeta de los trabajos.

Es necesario tener en cuenta que se necesitan unos requisitos mínimos para ser costalero y que aún teniéndolos,

no todos los que se meten debajo están capacitados para su desempeño. Pero esto ocurre en ambas corrientes en los aficionados y en los hermanos.

Aún así, hay que reconocer que todos hacen falta, y no sólo en Granada. En otras tierras con mayor tradición cofrade y costalera que nosotros, necesitan de ambos grupos. Lo demás sería una utopía. Existen hermandades, muy pocas, que pueden exigir, porque, por diversas circunstancias que no vienen al caso comentar, pueden tener un número considerable de costaleros y de aspirantes a serlo. Otras por el contrario necesitan de ambos grupos, aunque no todas en la misma proporción. Y otras que ni aun a pesar de que existan aficionados tendrían asegurado un número suficiente de costaleros.

Este debate es necesario para ahondar, sobre todo, en lo que más nos importa a los que luchamos por este mundo del martillo y la trabajadera, **el verdadero sentido de las cosas**. Porque está demostrado que las cosas cuando pierden su sentido caminan hacia su desaparición. Sería pues importante no darle importancia a cuestiones tan banales como las que se plantean desde el lado de los que ven en esto una afición y que además suelen ser importadas sin ningún tipo de filtro. Está claro que a todos nos gusta un paso bien llevado, que todos utilizamos nuestros conocimientos y nuestras experiencias para que esto ocurra. Pero si no nos mueve un mínimo de compromiso y nuestra labor no la llenamos de razones que tengan que ver con la raíz del asunto, quizás tengamos que volver a aquellos tiempos que tanto daño hicieron en nuestras Hermandades.



Diario Digital

Jorge Martínez Garzón

Aquella mañana tiene ya miles de tesoros. Tantos como cofrades, viandantes y espectadores, dirigieron sus pies hasta los barrios o el centro de Granada. Cada cual lo vivió como pudo y como su itinerario de pasiones le permitieron. Anécdotas, curiosidades, ojos desvelados por

En una de las "chicotás" de esa mañana un capataz decía a su cuadrilla pegado a los respiraderos: "Hoy está el Señor por tos partes". Y así era. A uno le sonó en ese instante aquel himno Eucarístico... "Como estás mi Señor en la Custodia (...) Cristo en todas las almas y en el mundo la paz". Jesús repartido desde su Entrada en Jerusalén hasta el Crucificado de la Misericordia, expandiendo y abrazando a Granada, toda a la vez. Y cada cual lo vivió como pudo, supo y quiso. Algunos se abalanzaron a las cuevas albaicineras para ver bajar al Señor del Perdón por San José y San Gregorio. Quisieron otros estar a la vera del Nazareno de la Amargura para descender por el Chapiz hasta San Pedro y San Pablo y, con el parto tempranero de la amanecida ver como se unían los cortejos del Señor de la Sentencia y del portentoso Crucificado de la Misericordia. Silencio enjaulado en la mañana del Sábado Santo corriendo parejas junto al río Darro con la quietud de quien despereza una amanecida al soniquete sólo de unas alpargatas costaleras y en la soledad de la Carrera del Darro que se iba incorporando al grito de los llamadores mañaneros de Granada.

Los hubo más centrados en la espera próxima al Realejo mientras desde Santo Domingo, la Humildad de



Sergio Aguayo

Cristo rompía la quietud de la plaza y se abría al tímido rocío que había sacudido el Olivo del Señor en su Oración Comendadora. Detrás, Jesús de las Tres Caídas que caía por segunda vez este año en las calles de Granada y una Santa Cena altiva y orgullosa de estrenar su paso de misterio en la jornada más única y esperada de muchos años y de quienes no pudieron verla.

¡Qué suerte está teniendo nuestra generación que está viviendo momentos insospechados al amparo del guión de una cofradía de penitencia!, pensó este cofrade en muchos momentos de la mañana.

El camino era largo y hubo que romper la aurora bien temprano en San Miguel Arcángel. El único Crucificado que se atrevió a ir y venir dos veces este año desde el barrio más apartado del centro y cuyas hermandades viven ya sus primeros veinticinco años de existencia. Con algún año menos y con muchas primaveras cuajadas en sus plumeros, esperaba a Jesús Despojado desde Fígares perderse entre las calles que se habían cubierto de incienso para recibirlo.

Y el centro de Granada. La ciudad que conserva su encanto perdido entre calles de barrios señeros y antiguos y que lo presta de manera especial para convertirlo en Calvario, Pretorio o calle de la Amargura para la Pasión de Cristo. Del centro partió Jesús en su Entrada Triunfal y detrás el Señor de la Meditación y mientras la calle San Jerónimo iba recibiendo las primeras gotas de cera sobre su adoquinado en este Sábado Santo, la Catedral se iba abriendo por sus dos puertas principales para dejar que los cortejos, pequeños y sobrios, se cubrieran bajo las luces descompuestas en colores, reflejo de las vidrieras relamidas por los primeros abrazos del sol. Habíamos visto subir por Marqués de Girona al Señor de Granada custodiado por hermanos y cofrades cuya única distinción era la insignia de su solapa.

En esos momentos, después de las nueve y media de la mañana, este cofrade comenzaba a pellizcarse la epidermis para comprobar que era cierto. Que lo había visto. Que era la monición de entrada de una larga "función principal de instituto" que todas las cofradías iban a celebrar de manera conjunta y al unísono. Les confieso desde estas páginas de "Gólgota" que poco me podía mover ya desde la puerta del Perdón a la de la Encarnación. Que en el camino se cruzaron inquietudes fugaces con hermanos salpicados por la madrugada. Que el ajetreo no nos dejaba más que disparar con las digitales una y otra vez. Que la



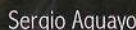
Manuel Lirola

conversación era simple y la expectación mucha. Que de una a otra puerta el corazón palpitaba sobremanera y las miradas jugaban a confirmar que sí, que era cierto lo que veíamos. Que entraba la "Borriquilla" y la Santa Cena por vanos distintos pero a un solo templo. Que detrás la Sentencia y el Señor del Vía Crucis y Jesús Crucificado en su cruz de taracea y de Misericordia; que antes había entrado el Señor sedente en su eterna Meditación y que del Realejo venían todas. Todas sus cofradías que habían tenido la gentileza de dejar de "guardián" del barrio al Crucificado de los Favores al que el día antes habíamos visto subir a su atalaya de San Cecilio. Y de los límites del Realejo, el Señor de la Paciencia al que siempre prefiero verlo marchar para clavar mis pupilas en su espalda torturada.

¡Bien sabe Dios lo que disfruté aquella mañana del 11 de abril de 2009, Sábado Santo en Granada, Sábado de "Passio Granatensis"!



Luis Javier López Marín



25

Passio Granatensis 2009

inundando las calles del recorrido desde horas antes de la salida del cortejo. Son muchos también los visitantes de otros lares que quieren compartir con nosotros el privilegio que nos ha dado la Semana Santa de este año.

Una palmera acoge la bendición de Jesús a lomos de una borriquilla y tras Él comienza el exuberante despliegue de la imaginería granadina. La majestuosidad de la Santa Cena, el imponente misterio de la Oración en el Huerto, la soledad de Jesús Cautivo... y en este éxtasis de belleza aparece la lluvia. Un desaliento cruza la ciudad. Dura unos minutos que parecen una eternidad pero las hermandades dicen "sí" a la historia y renace el cortejo. Perdón, Paciencia, Humildad, Rescate, Sentencia... uno a uno los misterios de la Pasión y Muerte del Señor salen a la calle recibiendo una sonora ovación al cruzar el dintel de la Santa Iglesia Catedral. Cuando el Señor de las Tres Caídas está a punto de salir la lluvia solloza y de nuevo los plásticos cubren los pasos que están en la calle. Pasadas las siete de la tarde definitivamente el

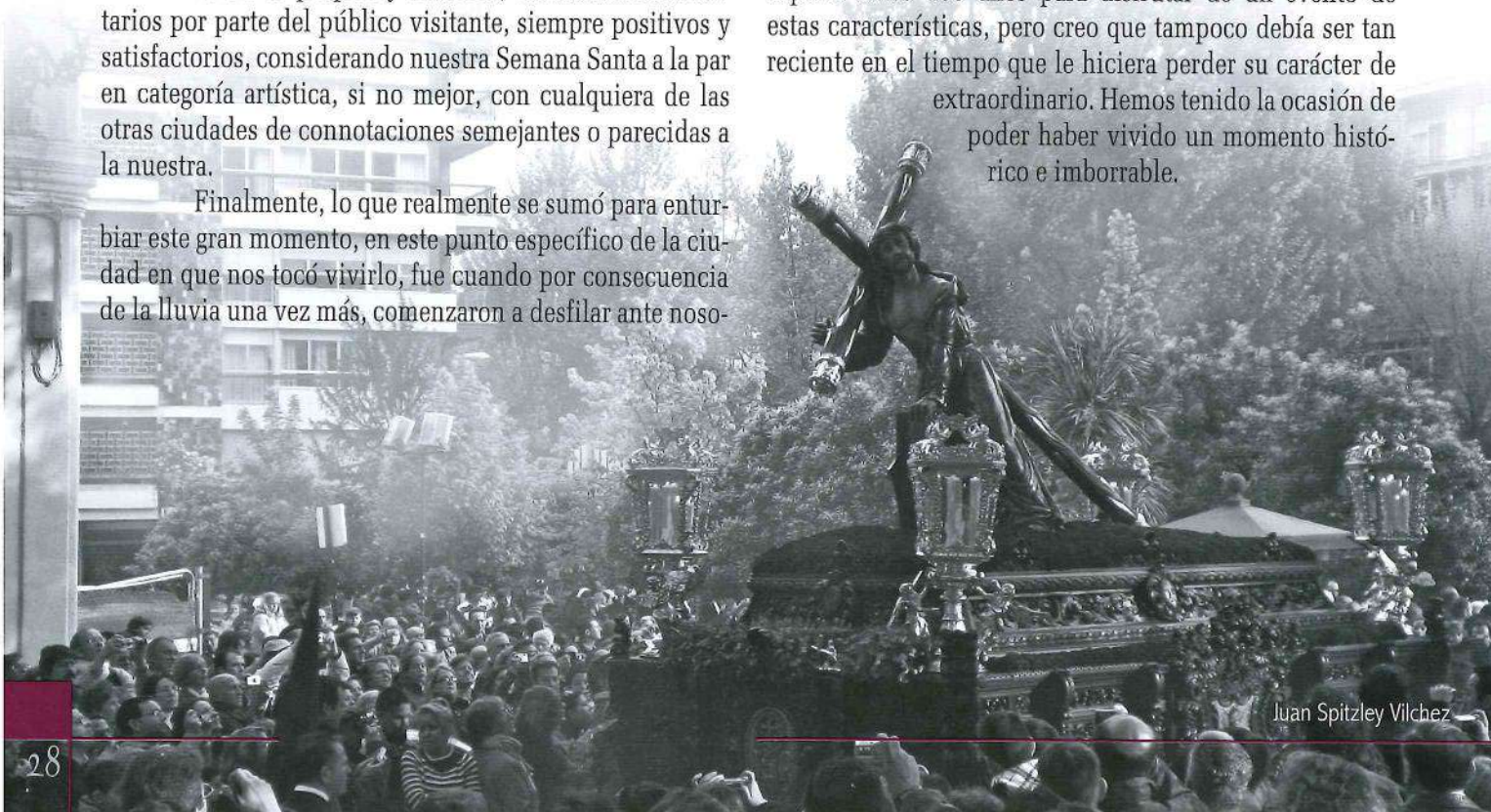
cortejo ha salvado las inclemencias del tiempo y continúa con todo su esplendor desprovisto de los incómodos plásticos. Sólo una ausencia, la del Silencio, empaña levemente el sentimiento gozoso que supone vivir un evento histórico. La Soledad de San Jerónimo cierra la procesión con la marcha *Passio Granatensis* de Ángel López Carreño. El cortejo se desmenuza en la esquina de Gran Vía con Cárcel Baja para seguir dejándonos estampas insólitas en los regresos a los templos. Como una ciudad que se desgrana, las distintas cofradías participantes en la *Passio Granatensis* dejan por las calles su reguero de satisfacción y orgullo por haber formado parte de forma brillante, una vez más, de la historia de la Semana Santa de Granada.



José Velasco

Finalmente, lo que realmente se sumó para enturbiar este gran momento, en este punto específico de la ciudad en que nos tocó vivirlo, fue cuando por consecuencia de la lluvia una vez más, comenzaron a desfilar ante noso-

Sólo me cabe opinar que quizá no debíamos esperar otros 100 años para disfrutar de un evento de estas características, pero creo que tampoco debía ser tan reciente en el tiempo que le hiciera perder su carácter de extraordinario. Hemos tenido la ocasión de poder haber vivido un momento histórico e imborrable.



LOS RECUERDOS

Álvaro Lirio Domingo

Mucho se ha hablado de la celebración de la Passio Granatensis en la pasada Semana Mayor del año 2009. Todos hemos estado en conversaciones, corrillos o tertulias sobre los pasos participantes y los que no, sobre los enseres y su colocación en este extraordinario cortejo, sobre la música, representaciones, número de acompañantes y su colocación, de tiempos de paso, y cómo no del recorrido, del cual cada uno montábamos el nuestro como si de un *scalextric* se tratase y estuviéramos en nuestras casas montando un circuito. Pero yo no voy a darles una y mil vueltas a esos mismos temas sino que quiero hacer especial hincapié en algo de lo que muy poco se ha hablado, a menos desde mi punto de vista, de lo verdaderamente extraordinario de esta magna jornada del 11 de abril.

Para mí, lo especial va mucho más allá de la colocación de los diferentes misterios dentro del cortejo o de los excepcionales acompañamientos musicales en muchos casos, estoy hablando algo más, de ese exorno floral diferente al de cada estación de penitencia, en algunos casos quién sabe si único, del especial trabajo de cada una de las priostías por innovar en vestimentas de las imágenes

—+—
Gólgota





30

LA MÚSICA DE DE LA SEMANA SANTA 2009

José Espinel Calderón – Carlos Funes Padilla

 Iniciando el recorrido de la música procesional de la Semana Santa del año 2009 en lo que a acompañamiento a pasos de Cristo se refiere, hay que indicar que el nivel sigue siendo elevadísimo. La calidad de las formaciones granadinas está fuera de toda duda y el repertorio y musicalidad cada vez se adapta más a cada uno de los pasos de Misterio, Nazarenos o Crucificados.

Las bandas de cornetas y tambores granadinas cada vez están más uniformes en cuanto a su calidad. Tres Caídas, Despojado y Gran Poder siguen siendo tres activos importantes para la música cofrade de nuestra ciudad. La primera se mantiene con su estilo fiel y fuerza increíble en la calle. La segunda, si bien ha bajado quizás algo su nivel musical en este año, sigue estando un puntito por delante de las demás. Gran Poder ha sido la gran sorpresa de este curso cofrade. Gran avance en la calidad musical y puesta en la calle sencillamente perfecta.

En cuanto a las Agrupaciones Musicales, están viviendo en estos años una etapa realmente dorada. La decana Agrupación Musical María Santísima de la Estrella, treinta años la contemplan, ha encontrado su lugar en el repertorio clásico y la calidad de las nuevas marchas propias. Este año han presentado su nuevo trabajo discográfico que recomendamos desde estas líneas. La Agrupación Musical del Dulce Nombre sigue demostrando su infinita calidad sin perder la humildad de los orígenes. Su fuerza, su armonía, sus marchas propias y su saber estar en la calle están fuera de toda duda y la sitúan entre las mejores formaciones de la región andaluza. La Agrupación de la Salud de Churriana nos ha sorprendido con su nuevo uniforme. Era necesario algo que se saliera de la estética marinera escogida en los últimos años por la mayoría de bandas. Y así ha sido. En lo musical también hemos disfrutado de un claro avance en el presente curso cofrade y como hemos dicho en otras ocasiones, tienen un futuro muy prometedor para los próximos años.

En cuanto a las formaciones que han acompañado a los palios granadinos hemos visto un gran ascenso en la calidad interpretativa de éstas, y también hemos podido asistir a una mejoría en los repertorios, que desgraciadamente este año no han sido interpretados a nuestro juicio lo suficiente en la calle, pero que sí podemos decir que las bandas están abriendo el camino a marchas de calidad.

En cuanto a las bandas de música granadinas, creemos que con gran merecimiento es la Banda de Música del Mayor Dolor la que más ha despuntado y gustado a nivel

general entre los cofrades granadinos, con lo cual vaya desde aquí nuestra enhorabuena. Su afinación en la calle, su consolidación como banda de música que apuesta por una formación musical completa con cuerpo de cornetas y tambores y la inclusión en su repertorio de recuperaciones y novedades para la Semana Santa granadina creemos que hacen a esta banda merecedora de ser la banda más completa en la calle, amén de demostrar lo mismo durante los conciertos cuaresmales, más si cabe con la interpretación de repertorios de exquisito gusto y calidad incluyendo en éstos marchas como Cristo de la Vera Cruz de Borrego, Sevilla Cofradiera de Gámez y un largo etc..

En ocasiones la hemos visto en Semana Santa con repertorios algo mediocres, pero ya sabemos que este matiz prácticamente no depende de la banda sino del escaso gusto y conocimiento musical de las hermandades a las que acompañan.

Recalcar que no todos los repertorios son obra de la hermandad, y con gran alegría de esto hemos visto como la Agrupación Musical Alhendinense se ha presentado en las calles de Granada interpretando unos de los mejores repertorios acordes con las imágenes que acompañaban: vimos a la Virgen del Amor y del Trabajo por fin acompañada de una música acorde a lo que es el palio decimonónico de una hermandad con una imagen titular que representa a Cristo Muerto en la Cruz y que realiza Estación de Penitencia el Viernes Santo. Marcha propia de Higuero para la salida de su capilla en San Juan de Letrán y acto seguido Soledad y Descendimiento del mismo compositor para homenajear a un emocionado Maestro Higuero presente todos los años en la salida de la hermandad de su barrio.

Continuando con los repertorios de las hermandades, no debemos pasar sin resaltar el repertorio que acompañó al menos durante la carrera oficial a la Virgen de las Maravillas: Plegaria a la Virgen de las Maravillas (Faus); Pasa la Virgen Macarena (Gámez); La Estrella Sublime (Farfán); Azul y Plata (Marvizón); Virgen de la Paz (Pedro Morales) y para pasar por Tribuna de Pasiegas Soléa dame la Mano (Font de Anta), todo un repertorio el elegido por la Hermandad para el paso del palio por la carrera oficial, lástima que no se mantenga esta tónica en el repertorio de clasicismo durante todo su recorrido. Interpretándolo escuchamos a la Banda de San Isidro de Armilla, que nos sorprendió por su bajada en calidad musical y en potencia, esta banda nos tenía acostumbrados a sonar con fuerza y afinada, pero en esta pasada Semana Santa hemos escuchado sus fuerzas mermadas tanto en potencia como en afinación.



Juan Spitzley Vilchez

En cuanto a las bandas de fuera, destacar la consolidación de la Banda de Torredonjimeno en la Semana Santa granadina con dos hermandades: la Cena y la Lanzada y destacar la baja calidad musical y algo mermada compostura de la Banda de Huévar con Martín Salas a la cabeza, no esperábamos gran cosa en el repertorio del palio de la Amargura, ya dijimos en el anterior resumen de la Semana Santa pasada lo que a nuestro juicio merecería el palio de la Amargura musicalmente hablando y lo que desgraciadamente y por imposición de martillo y trabajadera lleva, y la cosa no ha cambiado, o bueno sí, que la interpretación este año ha sido aún peor por la banda de Huévar.

En repertorios en general destacar que por una causa u otra, y salvo puntualizaciones, tenemos los repertorios más mediocres de la Semana Santa andaluza, mientras en otras capitales de provincia se apuesta por la calidad en los repertorios en general, en Granada nos encontramos con la reticencia a ella. Desconocemos el porqué, y los culpables de esto también, pero si afirmamos casi con un total porcentaje de seguridad que las bandas de música son inocentes al completo, siendo esta situación propiciada por las propias hermandades, junta de gobierno y cuadrilla de capataces/costaleros.

Mientras en otras capitales las hermandades optan por potenciar sus propios repertorios con marchas dedicadas a sus titulares, marchas de calidad contrastada por músicos profesionales, en Granada han predominado en los palios marchas como Reina de Triana y Triana de Esperanza, con Himno a la Esperanza de Triana incluido, architocado en las recogidas de muchos palios, y es que este año en Granada la Esperanza de Triana se ha recogido en muchos templos de nuestra ciudad de la Alhambra.

El Sábado Santo 11 de Abril, durante la Passio Granatensis, la música de palio lógicamente fue escasa, aunque pensamos que perdimos la gran oportunidad de poder escuchar y ver la gran estampa de algunos pasos de Cristo acom-

pañados de sonos musicales de banda de música. Durante los meses previos hubo rumores de que algunas hermandades optarían por la marchas fúnebres para el regreso o incluso traslado de las imágenes titulares, cosa que quedó en agua de borrajas, y durante el recorrido oficial del entierro antológico únicamente escuchamos a la Banda Municipal acompañando musicalmente a la Soledad de San Jerónimo. En los regresos, el propio paso de la Soledad jerónima se acompañó de la Agrupación musical Alhendinense, y el paso de Sta. María de las Angustias de la Alhambra Coronada por la Banda "Virgen del Castillo" de Lebrija.

En cuanto a la Banda Municipal de Música, musicalmente como nos tiene acostumbrados: afinación perfecta y potencia ridícula. En cuanto al repertorio: nos mostraron la desidia y poca profesionalidad de su director y de las personas que se encargaron de organizar el repertorio de la banda para este evento: presentarse ante la ciudad de Granada y la gran afluencia de público que atrajo el evento con la única interpretación repetida de Passio Granatensis de Carreño nos parece menospreciar al rico y amplio corpus de marchas procesionales granadinas de calidad. La excepción a esta marcha la puso Soledad y Descendimiento de Francisco Higueró, que la banda interpretó a la altura de Puerta Real.

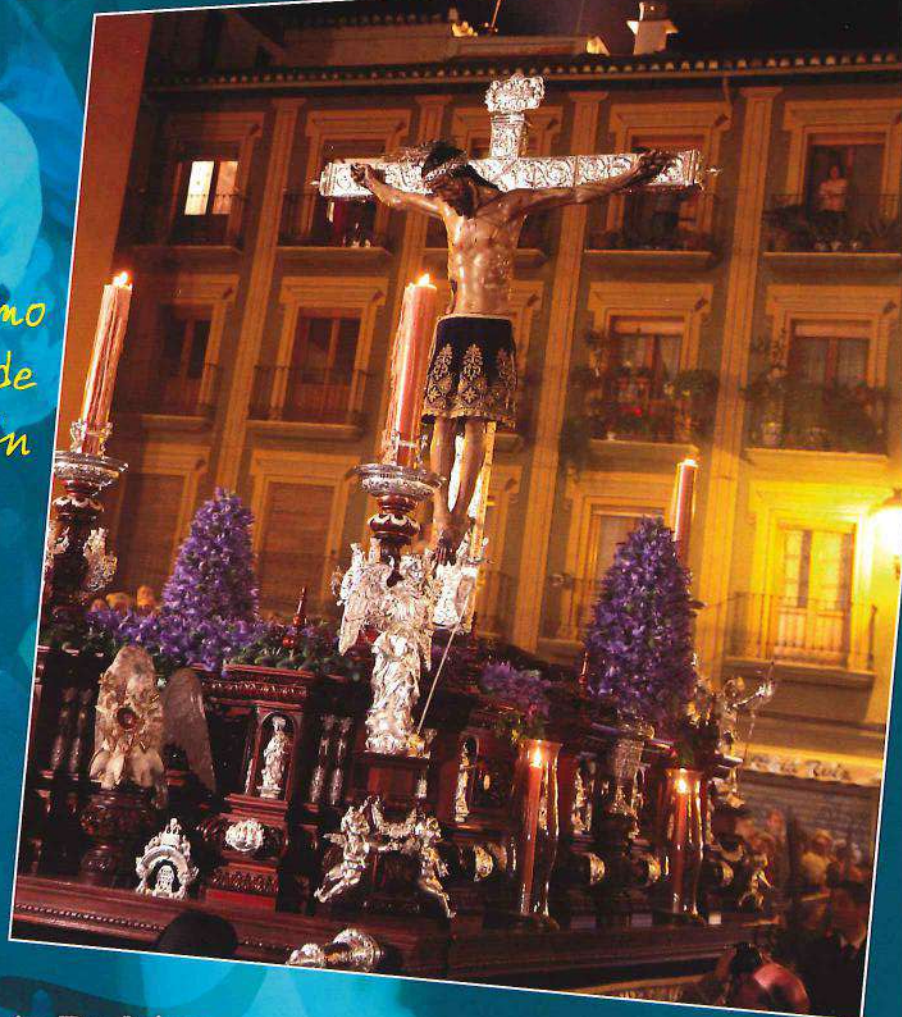
Como ya hemos dicho anteriormente la Agrupación Musical Alhendinense también tras la Soledad de San Jerónimo en su regreso interpretó casi durante todo el recorrido un repertorio acorde con la imagen y hermandad, exceptuando algunas marchas como Encarnación Coronada, nacidas del momento tenso entre capataz-banda.

Y ya como punto final, Sta. María de las Angustias de la Alhambra, regresó a su templo como nos tiene acostumbrados últimamente, es decir con marchas de mediocre calidad musical y que como mínimo desentonan con la iconografía y el día de luto en el que esta hermandad realiza estación de penitencia.



Ntra. Sra. de los Dolores

Santísimo
Cristo de
San Agustín

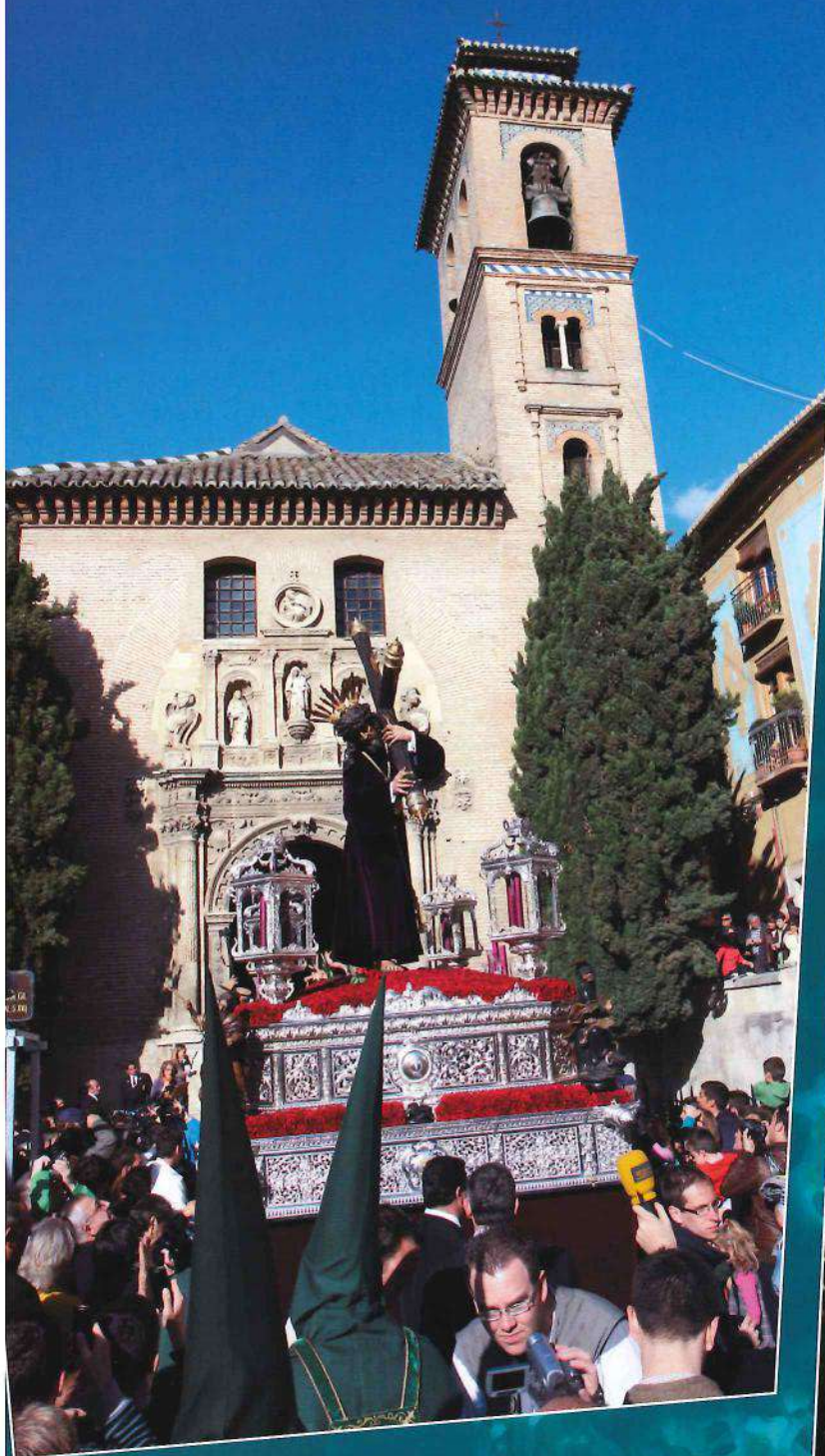


FOTOGRAFÍAS:

Eusebio Rodrigo, Juan Ignacio Rodrigo,
José Velasco, Ana María Lirola.

SS2009

Ntro. Padre Jesús
del Gran Poder

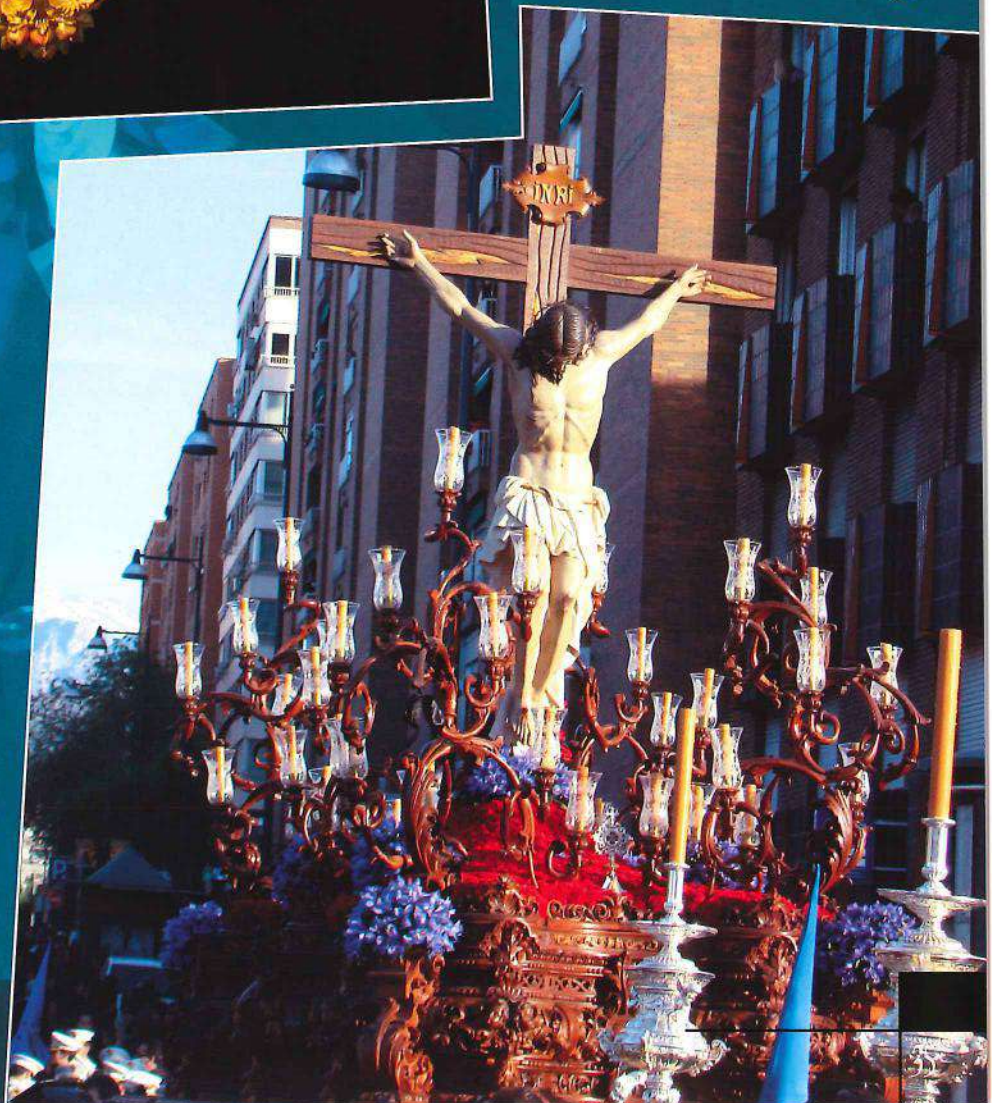


Stmo. Cristo del
Consuelo



Ntro. Padre Jesús
Nazareno

Santísimo
Cristo de la
Redención

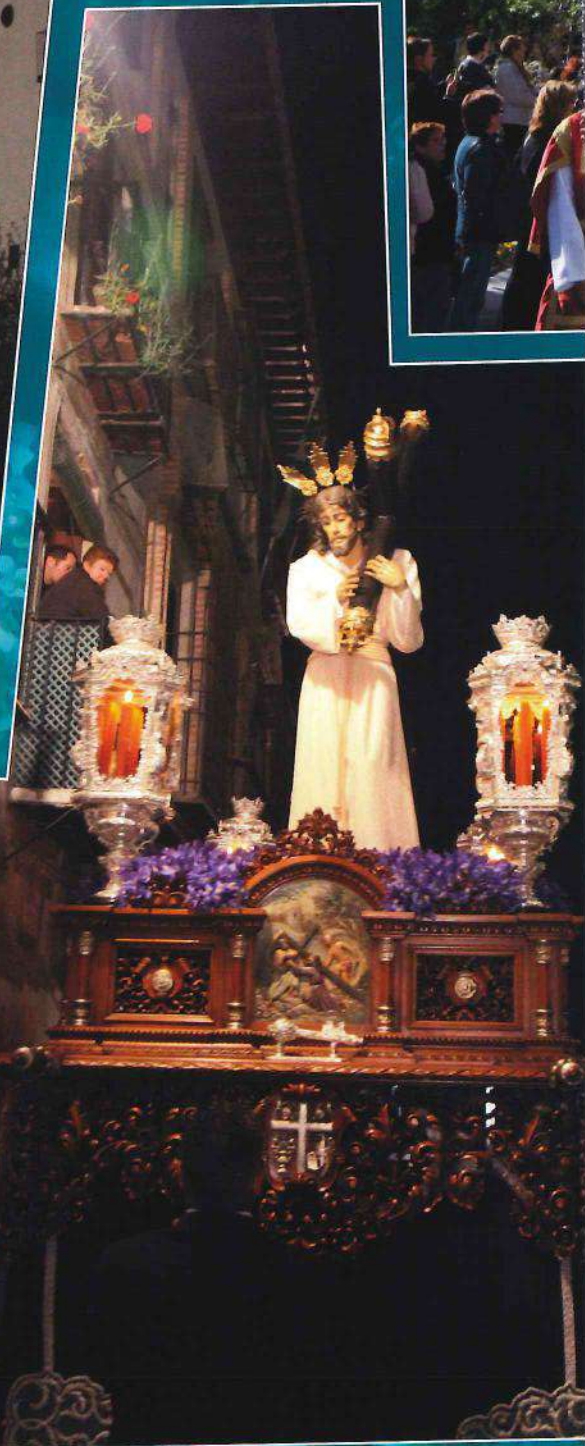


2009



María Santísima de la Estrella

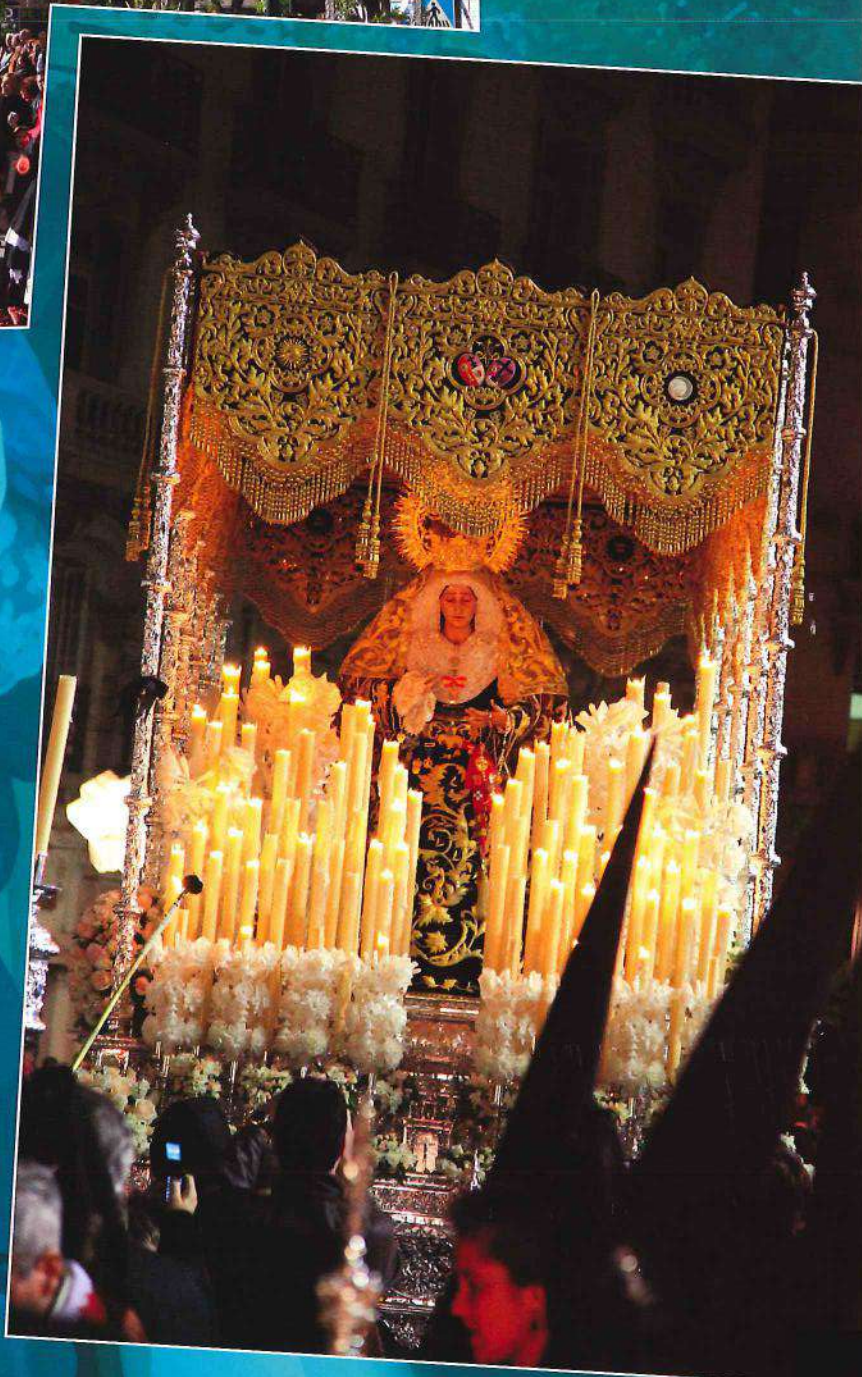
*Santísimo Cristo
del Trabajo*



Santísimo
Cristo de
la Buena
Muerte



María
Santísima
de la
Misericordia



SS2009

Nuestro
Señor de la
Resurrección

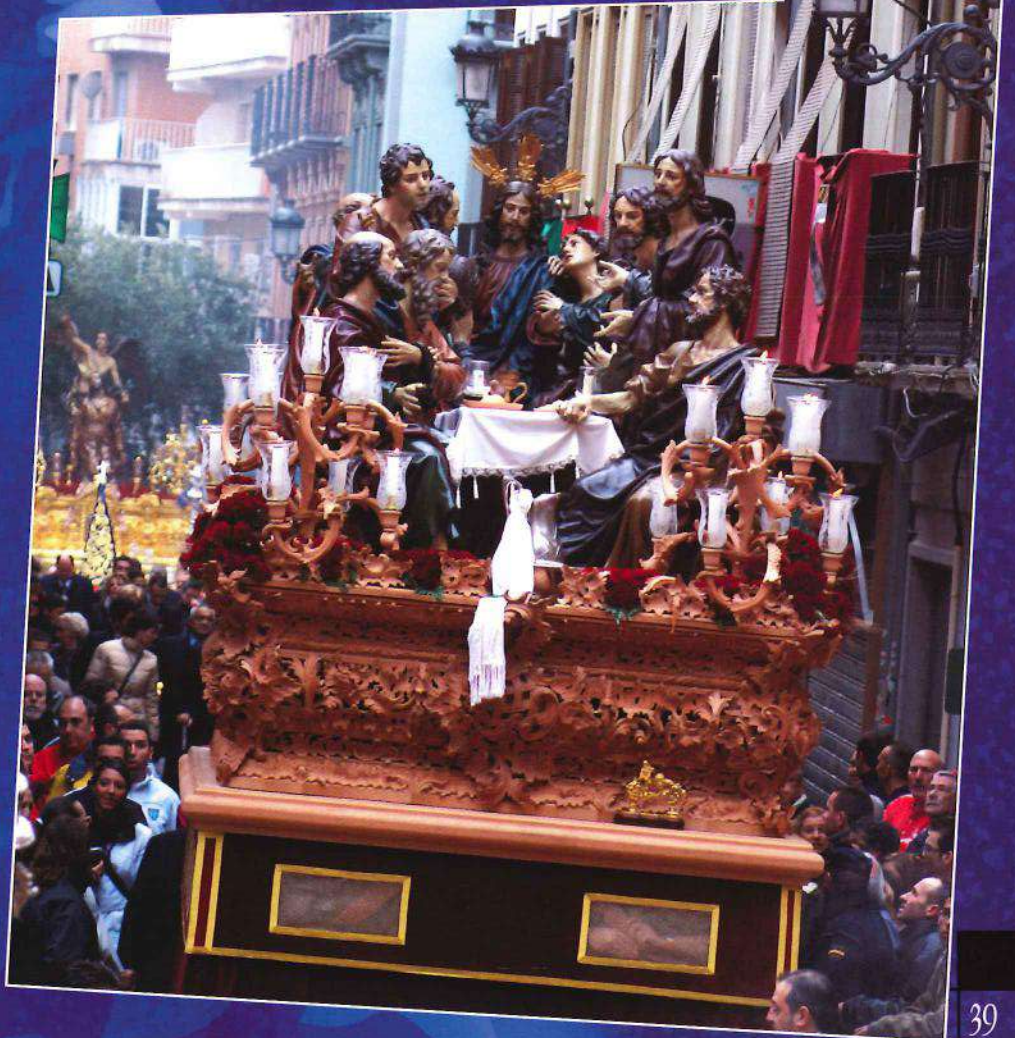


Santísimo
Cristo
Resucitado





Entrada de Jesús
en Jerusalén



Santa Cena
Sacramental

PG. 2009

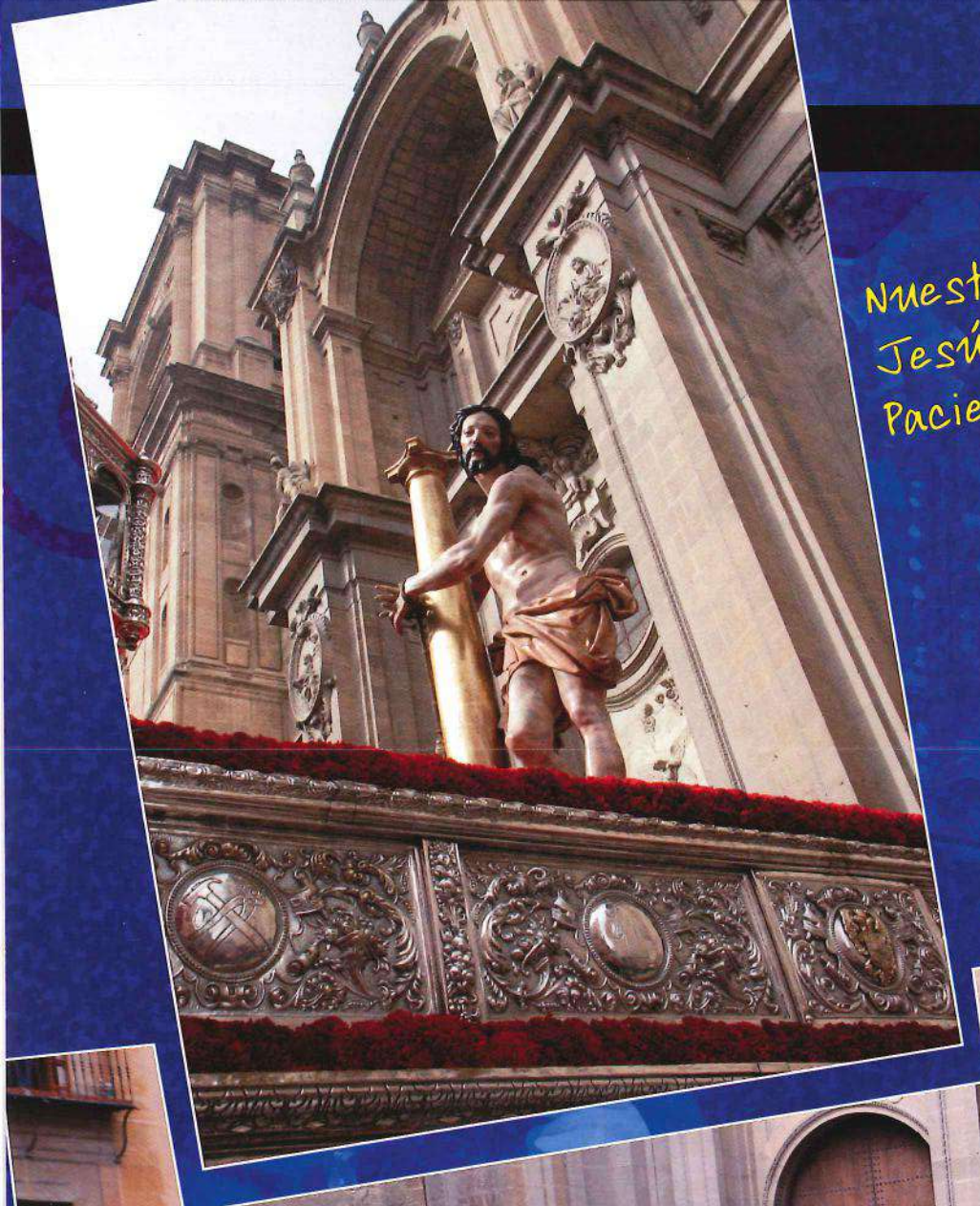
Nuestro Padre
Jesús Cautivo

Oración en el
Huerto de los Olivos



Nuestro Padre
Jesús de la
Paciencia

Nuestro Padre
Jesús del Perdón



PG. 2009

Señor de la
Humildad

Nuestro Padre Jesús
del Rescate



Nuestro Padre Jesús de la Sentencia

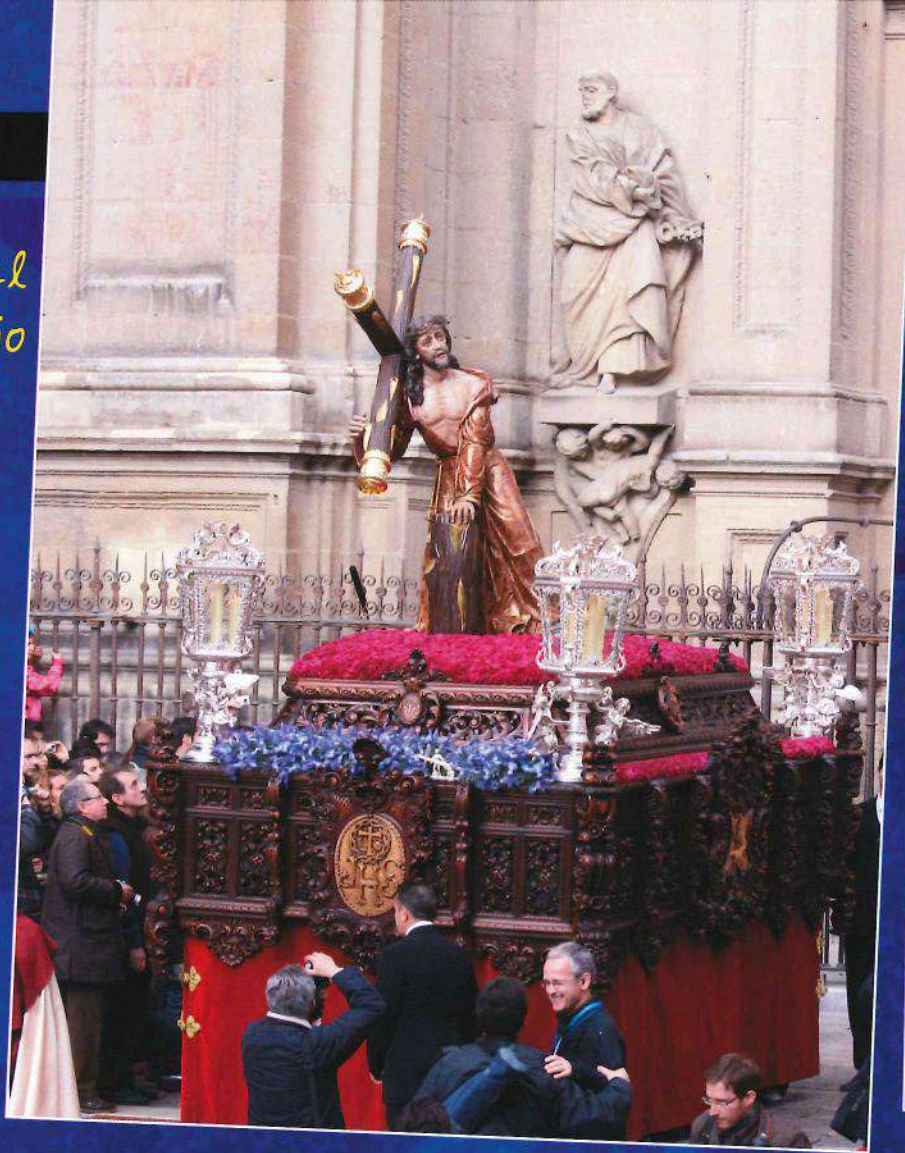


Nuestro Padre Jesús de la Amargura

PG. 2009

Santísimo Cristo del
trabajo

Ntro. Padre Jesús de
las Tres Caídas



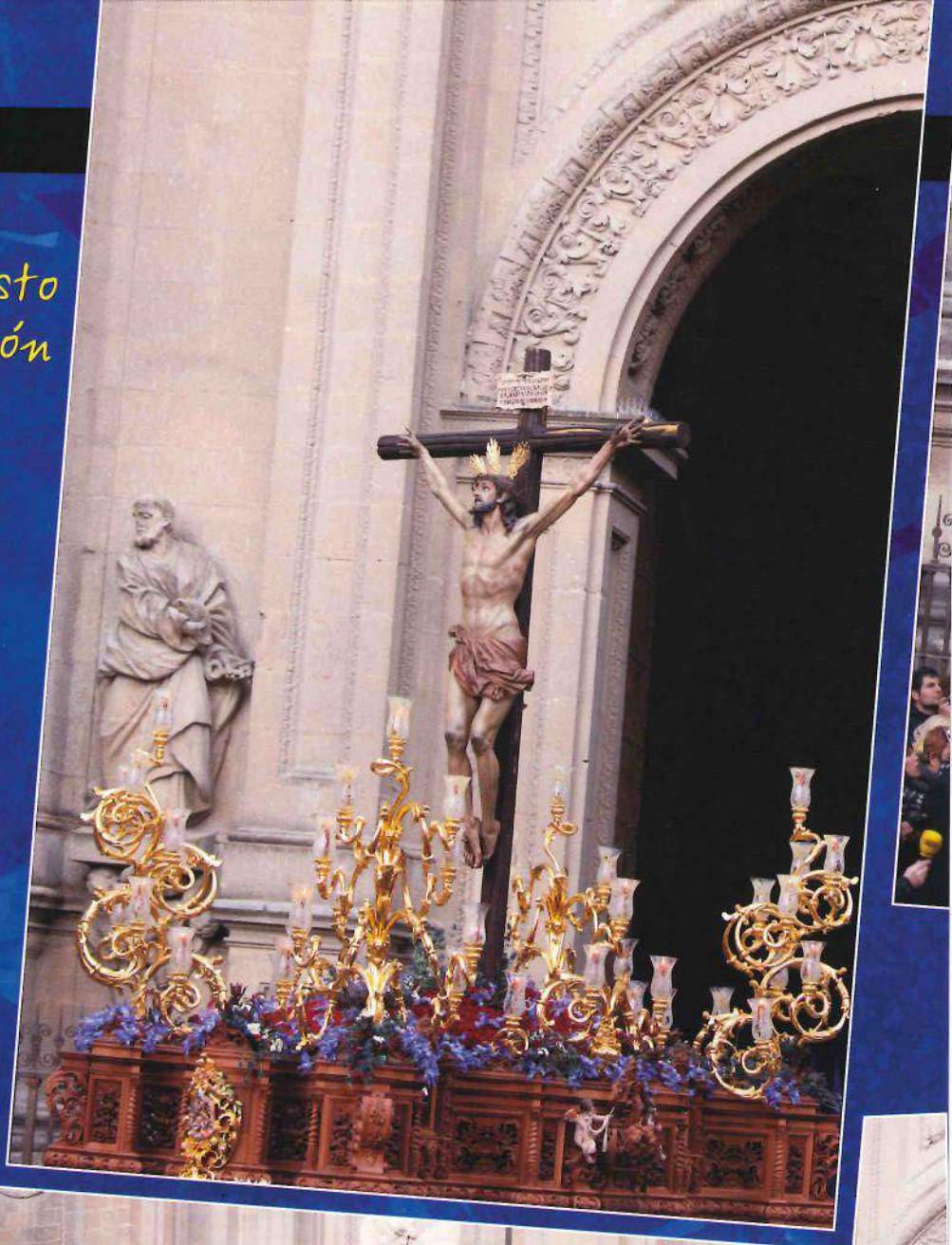
Ntro.
Padre
Jesús
Despojado



Ntro. Padre Jesús de la Meditación

PG 2009

Santísimo Cristo
de la Expiración



Santísimo Cristo
de la Lanzada





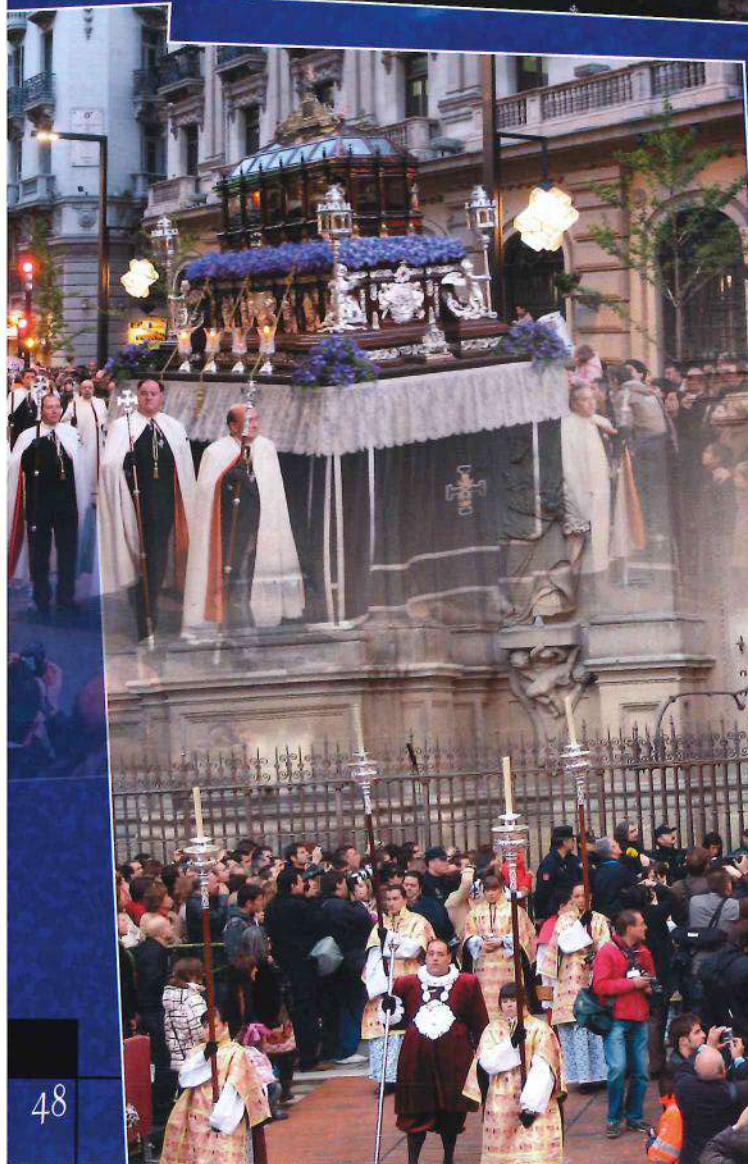
*María Santísima de
las Angustias de
Granada*



*Santísimo Cristo
de la Misericordia
(del Silencio)*



Señor del Descendimiento
y Soledad de San Jerónimo



Santo Sepulcro y
Soledad del Calvario



Pregón de las Glorias de María

FR. ANTONIO PRAENA SEGURA OP

Granada, 1 de mayo 2009 - **Basílica de San Juan de Dios**

Gólgota

[JARDÍN CERRADO. PARAÍSO ABIERTO]

Empiezo a musitar estas palabras muy lejos de la ciudad en donde habré de pregonarlas. Pregonar es cantar. Cantar a María ante la ciudad que, con diversas advocaciones, *advoca* a María y la belleza de su alma a la manera en que la belleza se deja mostrar, cantar, pintar, en esta misma ciudad.

Por eso, pienso, a lo lejos, en Granada. Anochece y, casi como un hombre sin patria, la miro soñándola: miro Granada, desde las alamedas de su vega, desde los cipreses y el tabaco y la embriaguez de sus huertos perfumados: Granada es, desde el sueño y la distancia, un jardín de luciérnagas tendidas a los pies de la nieve luminosa. Se hace de

noche por completo, y yo, desde tan lejos, vuelvo a mirar esta ciudad que baja de las cumbres con sus ríos. Granada, en la total oscuridad, se ha convertido ahora en un altar de cirios encendidos a las faldas de la nieve más pura.

Ausentes de las cosas, lejos de las ciudades que son para nosotros nuestra casa, se ven, se perciben y sienten, con una lucidez que casi duele, las ciudades en donde vive nuestra vida aun cuando nosotros estamos lejos de ella. Sin embargo, lejos de Granada, jardín cerrado para muchos, paraíso abierto para pocos, sí que está junto a mí, y no sólo en recuerdo, María y todo el fulgor humilde de su gloria.





Contando los días, compartiendo el deseo de volver a Granada, un amigo me dice:

-¿Sabes, Antonio, una cosa?

-¿Qué?, le respondo.

Me dice él: -La vida y las andanzas me han enseñado que la grandeza de los hombres de una tierra se refleja en la ternura y el amor que sienten hacia su madre. Y no sólo a la madre de cada uno, sino a la madre de todos. Y cuanto más unido y compartido es el amor hacia la misma madre, más grande y expansiva es la potencia del corazón de los habitantes de un lugar.

Yo le respondo: -El amor de los granadinos es entonces muy grande, porque allí a la misma Madre, a la que llamamos María de las Angustias, se la quiere y se la glorifica en cada esquina, en cada plaza, en cada mirador, en cada iglesia diminuta...en cada ramo de flores ofrendado.

Y él replica: -Tanto más grande es un alma cuanto más grandemente glorifica y agradece.

-Lo que nosotros agradecemos es que sus Angustias son por quitarnos las nuestras. Estas fueron las palabras con mi amigo.

Y yo sé bien que no son solamente bellas palabras. Pues a la sabiduría de la amistad le dan la razón la filosofía y la teología que nos enseñan, en palabras de S. Ireneo, que *Gloria Dei, vivens homo*. Es decir: que la gloria de Dios es el hombre viviente. Y tanto más vivo está -menos muerte lo habita- quien más canta, más exulta, glorifica...: eso es pregón.

[Homo Capax Dei]

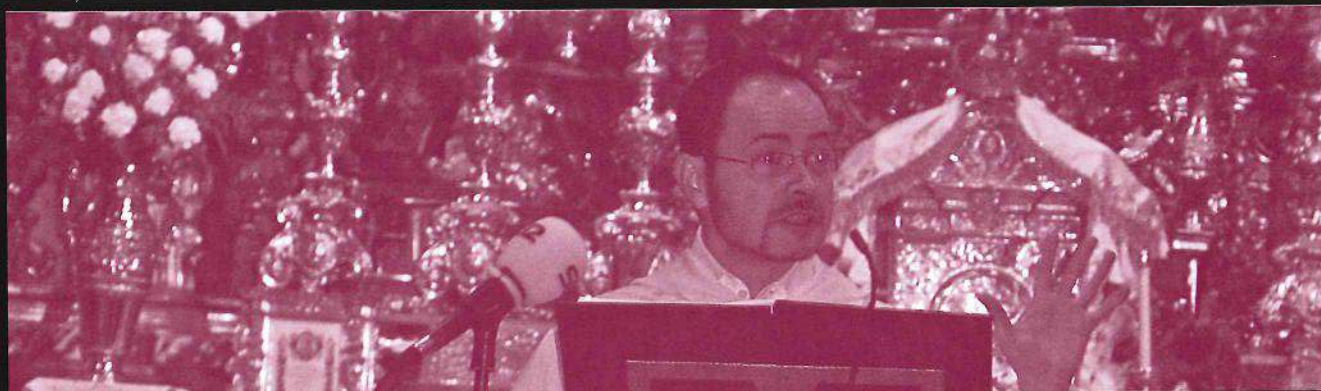
En efecto, cantar tus glorias, María, es cantar aquello de lo que es capaz el corazón humano, el corazón de ti, mujer, cuando es capaz de decir sí a Dios.

Tus glorias, María, son la representación -como un mapa de luces- que responde y hace visible los distintos rumbos y las distintas dimensiones a las que es capaz de abrirse el corazón humano. Ellas confirman que es verdad lo que los padres de la iglesia siempre han dicho del ser humano: que es *capax Dei*, capaz de Dios. Capaz de buscarlo y de, encontrado, cantarlo. Por eso las cantamos. Porque todo lo que no se canta, se olvida. Todo lo que no se dice, se aleja de nosotros. Toda capacidad que, como músculo de esperanza, no se entrena, se atrofia. Y es que el hombre o vive buscando la gloria, lo excelso, lo infinito, o, simplemente, ni vive ni es hombre.

Cantémoslas entonces, sí, con todos los nombres con que nuestros labios te han llamado. Porque lo que llamamos nosotros *tus glorias*, lo que tus diferentes advocaciones dicen de ti, son un espejo donde el alma del hombre puede ver lo mejor de sí misma, extasiándose, saliendo fuera de sí misma -eso significa, literalmente, éxtasis: salir fuera de sí-. Salir de gozo, salir de exceso de vida, salir de sí en vuelo y alegría, salir fuera de sí para abrazar el mundo, el cielo, el cosmos... Para abrazarlos en ti, porque decir *glorias de ti* es decir todos los vuelos, María, por los que anhela salir de sí el corazón humano. Salir en busca de la luz que sólo en algunos ojos, limpios, se puede reflejar sin ensuciarse.

Pregón de las Glorias de María

Gólgota



[Auxilianos para que auxiliemos...]

Cantémoslas para hacer más capaz nuestro corazón. Digamos, por ejemplo, que nuestro corazón desea auxilio, no un auxilio cualquiera, sino un auxilio para lo más hondo, para las entrañas... diga nuestro mismo corazón que busca auxilio.... que lo diga: ¡Auxilio! y ahí está, María la Auxiliadora...

[...perpetuamente]

Pero quien viene en nuestro auxilio no es alguien cuyo corazón se activa tan sólo al oír nuestra plegaria. Una madre no es así. Una madre se adelanta y está siempre a la escucha. En efecto, la cualidad auxiliadora del corazón lleva consigo una dimensión perpetuadora. El corazón que en un momento puede tender su mano en auxilio es un corazón que no sabe, que no quiere, sino vivir así perpetuamente: se convierte en Perpetuo Socorro.

Es un corazón icono, es decir: una ventana abierta a otra dimensión del vivir. Vivir perpetuamente alerta, vivir perpetuamente abierto, pues, si de su peso el propio cuerpo se doblara hasta ya no tener ni voz ni fuerza para la queja, ¿quién lo vería caer porque perpetuamente lo mira desde su abierta ventana de socorro? ¿Qué mano acudiría a levantarlo?, ¿quién le devolvería la vitalidad para enfrentarse a las preguntas de la vida, las del amor, las de la muerte...? Si por su propio trabajo acabara el hombre olvidándose de la vida, si por su hacer olvidara su existir, ¿quién de esta trampa lo sacaría? ¿Quién lo estaría viendo caer antes que él mismo a sí mismo se viese caer...?

Lo más importante del amor, de tu icono de amor perpetuamente socorrerte, no es que nosotros lo miramos: es que él nos mira, tú nos miras, desde su abierta dimensión.

El corazón que amas no es corazón porque lo amas, es corazón porque te ama y te antecede... y antes que tú –las madres lo saben– ha escuchado tu propio grito de socorro.

[Como al pasto el rocío]

Decía Neruda que el verso cae al alma como al pasto el rocío. Porque es el alimento del alma todo aquello que nos trae la frescura, lo amaneciente: el día que despunta, el rocío de la vida. Que lo diga también.

Diga el alma que el corazón busca Rocío: Rocío, para enjugar los ojos resecaos del llanto; Rocío para los sentimientos que se van endureciendo de tanto no ser besados, comprendidos; Rocío para que el sentimiento no se vuelva resentimiento; Rocío para enjugarnos la garganta desgañada en quejas... Rocío para los que arrastran su vida de sol a sol, los que se ganan el pan de sol a sol y por el sol más abrasivo tienen sus cansados brazos ya quemados...; Rocío: símbolo de la Pascua de la creación, del nuevo jardín de la resurrección. Diga el alma del hombre que suspira por un Rocío de transparencia para la sequedad de su soledad... que lo diga. Que como pasto abra el hombre los poros de su alma...



...y será María como el Rocío, Rocío mismo, mañana de resurrección ella misma: frescura que nadie ha adulterado, aliento fresco del cielo para los que nos asfixiamos en la tierra, Rocío santo y purificante para los corazones resecaos, endurecidos, por la disnea insoponible de la desesperanza.

Sí, en tus nombres María, en cada uno de ellos, una respuesta a cada uno de los horizontes de nuestro corazón, tan complejo, tan confundido, tan perplejo, tan agotado como incapaz de rendirse a la insensibilidad, pues es reflejo mismo de la gloria del Creador.

[Si yo encontrara la estrella que me guiara...]

Por eso, que lo siga diciendo, que siga diciendo el ser humano su deseo.

-Una estrella deseo

-¿Para qué quieres tú una estrella?

-Para cruzar el mar la quiero.

-¿Qué mar has de cruzar? ¿Qué travesía has emprendido?

-La de la vida misma con su muerte, porque es vivir un ir a dar al mar, que es el morir. Es algo que sabemos nada más nacer. Y yo quiero una estrella para llegar al mar sin miedo, para surcar sin miedo toda la certeza de esta muerte que ya se enrosca, como la sombra, a nuestro cuerpo. Quiero una estrella, fija y clara, en que clavar mis ojos cuando

tanta vida mía desemboque al estuario de sí misma. Pero no quiero estrella combustible. Quiero una estrella de verdad, de carne y hueso, pues a la estrella que me golpea el pecho, sólo una estrella con corazón de carne y hueso puede guiarla y ser su compañera.

Y tú fuiste estrella a la llegada de la noche. Para la dimensión intrépida, marina y navegante del ser humano, tú fuiste estrella, fijo astro brillante, estable punto, que envalentona el corazón y lo acompaña.

Madre del mar, Virgen del Carmen así llamada en los labios y en el pecho, en los timones y en las manos de tantos marineros que en la vida y en el momento de la muerte -que en la vida con su discurrir hacia la muerte- así te nombran y se fijan en ti como la estrella que los guía, y al guiarlos, los alumbraba, y al alumbrarlos, los acompaña, y al acompañarlos los llena de bravura haciéndoles saber que hasta en el mar de toda muerte tiene el hombre esperanza y estrella y luz y destino y compañía..., haciéndoles saber que morir sólo es morir: tan solo un viaje que hasta se puede hacer cantando con aguerrida voz...: tú fuiste estrella. Estrella de amor, porque sólo el amor nos hace intrépidos. Estrella de esperanza, porque tan sólo la esperanza es aguerrida.

Sí, en ti, María, en tus glorias, que son como dimensiones de tu persona, halla el corazón del hombre las dimensiones de sí mismo, como si se tratase de un caleidoscopio que multiplica y difunde en nítidos colores, los colores y capacidades que encierra el corazón humano y que, sin esta perspectiva, sin la perspectiva de ti, de tu vida nazarena, nunca veríamos en grado de tan alto asombro, de tanta valentía.

Pregón de las Glorias de María

Gólgota



[La inocencia]

-Entonces cuéntame: ¿qué más? ¿Qué más ves, que más descubres, hombre, de ti mismo al verla a ella? ¿Qué más hermosura has encontrado en ti al encontrarla a ella, al encontrar en ella, acrisolado, potenciado, todo lo que en tu corazón ha puesto Dios?

-Una cosa he encontrado. Una cosa que he perdido.

-¿Qué has perdido, criatura?

-Algo que una vez solamente en la vida nos es dado y que la vida misma nos quita y estamos después siempre añorando.

-Más aumenta mi curiosidad. ¿De qué se trata?

-Se trata de la inocencia. Tanto hace que la perdí, que ni siquiera sé ya lo que era.

-No existe una respuesta para eso en este mundo, pues hay cosas que sólo se responden intentándolas, buscándolas. Que sólo al perseguirlas vamos encontrando y respondiendo, mas no como teoría en nuestra mente, sino como una convicción en las entrañas. No existe una respuesta a la pregunta de si puede el hombre en este mundo volver a la inocencia.

Sabemos que ese anhelo es cierto, y que es mucho más cierto cuando el hombre ha visto demasiado, más de lo que puede soportar. La inocencia, como la infancia, es una patria a la que siempre estamos regresando. Y lo más bello en ella es no dejar nunca de buscarla.

Mas te diré otra cosa: entre los dones que cantamos de María hay una gloria suya que invita siempre al corazón a abrirse a la inocencia, por más que la estimemos perdida, por más horror que hayamos visto.

Esa gloria de la que te hablo es, en María, su Inmaculada Concepción. Parece extraño, quizá nunca nadie te la ha explicado así, pero decir que desde el principio, desde el instante más primero de la vida de María, ella fue concebida sin pecado original quiere decir -es ese su sentido más profundo para ti- que es María un espacio en donde el ser humano es sólo y todo fulgor de inocencia. Fulgor sin contaminación alguna, sin mancha o sombra. Y que, por serlo en ella, es por la promesa de Dios posible para ti.

Así es que no pierdas el deseo de inocencia. Porque la inocencia es posible. Ya sé, que sí, que es verdad, que venimos a esta tierra con ese no sé qué tan traicionero y tan incómodo del mal, de ensuciarnos, de ensuciarle la vida al prójimo, de amar mal incluso a los que queremos amar bien..., que sí, que venimos con esa inclinación al egoísmo -aun cuando detestamos el egoísmo-, a la oscuridad -aun cuando detestamos la oscuridad-... Pero has de saber que esto no es lo más definitivo de ti, que así no quiso Dios al hombre, que lo quiso bueno por completo, limpio por completo, paradisíaco por completo... En completa y honda inocencia lo quiso. Y que, porque así lo quiso y así lo quiere, está en su voluntad y en su poder el devolverle al hombre su inocencia pese a todos los horrores, pese a todas las manchas, pese a todas sus mentiras.

Esa inocencia pura, tan paradisíaca, por siempre mantenida, ha sido ya en María. Porque en ella ha sido siempre la inocencia nunca interrumpida, nosotros la tenemos prometida en su poder que hace posible lo mejor.



Podrá tu vida algún día ser un inocente juego de amor sin mancha de mentira, sin resabio de egoísmo... ¡Tan grande es el poder de Dios cuando de engrandecer a su criatura se trata!

¡Gloriosa Inmaculada, sencilla y niña como en Granada te tallamos: sé tú el espejo en el que, al mirarnos, siga vivo nuestro deseo de cuantas cosas son en este mundo limpias, buenas, simples, transparentes! ¡Sé el recuerdo encendido, memoria del paraíso! ¡Tórnanos consciente la inconsciente nostalgia de pureza que aún guardamos en el hondón de nuestros redaños, para que nunca, de buscarla, se nos muera!

Decía Julián Marías que nunca nos cansamos de mirar un rostro bello. Y es por eso que nuestros artistas en Granada te han soñado y te han retratado la más hermosa. No es un fatuo ejercicio de vanidad, no es una vana resulta de blandengue piedad, una mera recreación artificiosa o edulcorada, sino la forma de plasmar ante los ojos lo más bello para no acabar de mirarlo. Y además, porque la bondad interior se refleja en belleza. Porque la auténtica belleza interior irradia hacia el exterior. Porque la excelencia personal inspira la excelencia del arte. Porque tanta inocencia en ti, tanta siempre juventud de corazón en ti, sólo podía traducirse en fulgor de gubia, en talla que da ganas de vivir.

[Rosario de vida]

Y ahora ya, ya sí, con los ojos lavados de ver tanta limpieza –la transparencia contemplada en ti, María, la transparencia hacia Dios que eres tú–, volvamos nuestros ojos a las cosas de este mundo. Nuestros ojos bautizados por la contemplación de la humildad que recrea la mirada para que pueda ver, detectar y agradecer lo bueno de la vida de cada día. Sólo quien mira con ojos limpios va haciendo más limpio todo lo que mira.

Volvamos, pues, a las calles del barrio, de un barrio que te ama, de El Realejo: el rincón de mundo al que Dios ha llevado mi existencia.

Y ahí, en el lugar mío de la vida mía donde el Dios mío me ha querido poner, ahí, dominico y granadino, a ti, María, te llamamos Rosario.

Virgen del Rosario: mi corazón te pertenece. Virgen de plata blanca como blanco hábito: no mi corazón te pertenece por el precio de la plata, sino porque nada como la plata para que en ella resuenen los sollozos (en palabras del más gitano de los romanceros). No por el precio de la plata, sino por la luz que de ella se derrama, se expande, se difunde. No por el precio de la plata, sino porque nada como su elemental blancura para plasmar el misterio de la luna: *mysterium lunae*, expresión con que los padres de la Iglesia se referían a ti: aquella que, en la noche más oscura, como la luna, derrama sobre la tierra la luz del sol. Aquella que mejor que nadie espeja sobre la tierra el resplandor del sol. Aquella cuyo destino es no aprisionar, sino reflejar la luz recibida del sol en todas las direcciones de la noche y del frío.

Pregón de las Glorias de María



Virgen del Rosario: mi corazón te pertenece. Te pertenece porque en ti encuentro todos los misterios abrazados: los de tu hijo, que son los míos. Los míos, que son los de tu Hijo. Porque en ti la vida es suma de todas las sumas que se agolpan en el costado del Dios y hombre Jesucristo. Costado que agrupa todos los matices del amor, que es doloroso y es gozoso y es glorioso y luminoso.

Te pertenece porque a tus ojos se volvieron, siglo tras siglo, los ojos sedientos de misericordia de frailes vestidos de blanco al finalizar cada una de sus jornadas. Pues cada atardecer, al ponerse al sol, siglo tras siglo fuiste congregando, como una madre congrega a sus hijos, a tus frailes dominicos.

Nos decía el Padre Gonzalo que a ti, madre del Rosario, debía él su vocación, que por ti sobrevivió a una guerra, sobrevivió al odio, a la revancha... tras los cuales tú lo devolviste al convento hasta el último de sus días. Tú vestiste de blanco cada uno de sus días.

¿Quién sabe qué secretos más sólo al amparo de tus ojos han dejado tantos hermanos míos? Dolorosos secretos, luminosos misterios, gozosos agradecimientos... Y es que hay cosas que sólo se pueden decir ante la dulzura de la *dulcedo*, ante la *clemens*, ante la *spes nostra*. Sólo la clemencia engendra confianza, sólo la dulzura desata la intimidad. Sólo al sabernos comprendidos podemos ser nosotros mismos, sólo cuando la clemencia, la tuya, antecede a la nuestra, podemos abrir nuestro corazón por tantos golpes de la vida cerrado y deformado.

Gementes et flentes: a ti mi corazón te pertenece. Porque tan sólo a quien ha abrazado los misterios todos,

sin rechazar ninguno, de los misterios del Cristo Hijo, en donde resuena el eco de todos los misterios del mundo, del misterio del hombre, sólo a quien ha abrazado todos los misterios, el corazón puede entregar los suyos sabiendo que va a ser comprendido y consolado. Sólo al amparo de tu mirar me puedo desnudar hombre *flens et gemens*, hombre que gime y llora, en busca de la luz definitiva.

Por todo eso, María del Rosario, dime más de ti: ¿quién eres tú, qué representas?

-Ella es la mujer que lleva en brazos a su niño.

-¿Tan sólo eso?

-¡Oh ignorante criatura...! ¡Nunca alcanzarás a comprender lo que ser madre significa! Todas las glorias del mundo, todos los cantos que pudieran pregonarse, están en la gloria de la maternidad concentrados. Lo más glorioso reside -no puede ser de otra manera- en lo más humilde. En la sencilla naturalidad de ser madre se encuentra el milagro que inaugura todos los milagros. Porque es milagro vivir: ser concebido, alumbrado, parido. Y en tan inexplicable don como sencillo ha puesto Dios el comienzo de la salvación. Dios nació. Eso es tanto que no se puede medir: quien lleva a Dios en su seno es la casa de Dios, es la casa que alberga todos los misterios de Dios: el vientre de María es su suelo, sus paredes, su techo, es su alimento, su aire, su respiración. Sus genes, su sangre. Su primer paisaje, la primera voz que escucha, el primer tacto que Dios toca, el primer calor que lo abriga, los primeros latidos que siente.

Por eso, llamarte Rosario es llamarte madre. Tan sencilla cosa para que sea cosa de los sencillos. Porque ser madre es vivir todos juntos los misterios de un hombre.



Y dárnoslos a mostrar, ya que lo más sublime siempre se deja ver en lo más simple y cotidiano.

María del Rosario que seguías a tu hijo con su cruz: ¡cómo hubieras querido cambiar tu vida por la suya! ¡A ti, que en Nazaret el más pequeño de sus arañazos te dolía, ¡qué no te dolerá ahora tanta sangre?! Por eso puedo confiarte mi dolor, porque tú sabes qué es dolor y porque sabes -tú así me lo has enseñado- que al unir nuestro dolor a todos juntos los dolores del mundo, por luz, por sendas de la luz, se ensancha el corazón y entonces sí: entonces el misterio de la gloria puede entrar al corazón.

María del Rosario Coronada, la del niño con zapaticos de plata: no es plata que haga rico a quien todas las cosas del cosmos pertenecen, es la plata de la fe que hace fuertes los pies para el camino. A ti mi corazón que no es de plata, sino de carne y carne, por ser débil, magullada, a ti mi corazón de hombre pertenece.

[Entre todas las mujeres]

-Me queda una pregunta por hacerme: ¿de qué le sirve a un hombre pregonar las glorias de los demás?

-Para saber que sin gloria no se puede vivir, pero que jamás nosotros a nosotros mismos nos podremos dar la gloria que necesitamos para vivir con esperanza. Porque la gloria del hombre se pierde cuando el hombre busca su propia gloria o la busca sólo en sí mismo. Cantar, glorificar, glorificarte... Vaciar humilmente ante a ti para que el interior del corazón no se enrrancie.

Definitivamente: cantar las glorias tuyas es aprender a descubrir en las cosas más cotidianas, más pequeñas (parir, amamantar, poner saliva en una herida, enseñar, corregir, dejar marchar, llorar, embalsamar, resucitar, sonreír, anunciar...) la gloria que Dios pensó para nosotros. No se la puede encontrar huyendo de la vida.

Por eso, hoy mismo -día uno de mayo a la una de la tarde, cuando ya no es abril, el mes más cruel en palabras de Eliot, sino mayo luminoso y floral- yo la encuentro a pocos metros. Ahí mismo, en las terrazas que se asoman a esta cúpula. En esas terrazas toma el sol una muchacha. Se llama Mari Sol y es de mi pueblo, un pueblo humilde. El cuerpo de Mari Sol hoy esconde la desbordante belleza que un día tuvo: sus ojos claros, su pelo del color de las castañas, su estatura torneada... Un día fue la más bella, la reina incluso de las fiestas fue cuando la ilusión y la inocencia de su juventud. Todos recordamos su belleza de mujer. Pero, una noche, hace ya veinte años, un accidente de tráfico la postró para siempre en una cama de este hospital. Deformó su cuerpo, la dejó sin palabras, vació su memoria, y nadie sabe lo ocurre en su mente.

Es difícil encontrar la gloria al verla... O quizá no, quizá no es tan difícil, pues su cuerpo y su persona entera se estremecen con los abrazos. Aún brilla en ella la gloria de existir. Y la gloria de su existencia convoca en torno a ella la de otras mujeres, como tu gloria, Virgen María, convocaba la de las otras mujeres, tanto en la cruz como en la mañana de la resurrección. Hoy, como junto a ti, María, junto a Mari Sol se convoca la gloria escondida de las dos mujeres que la cuidan: su hermana menor, María Luisa,

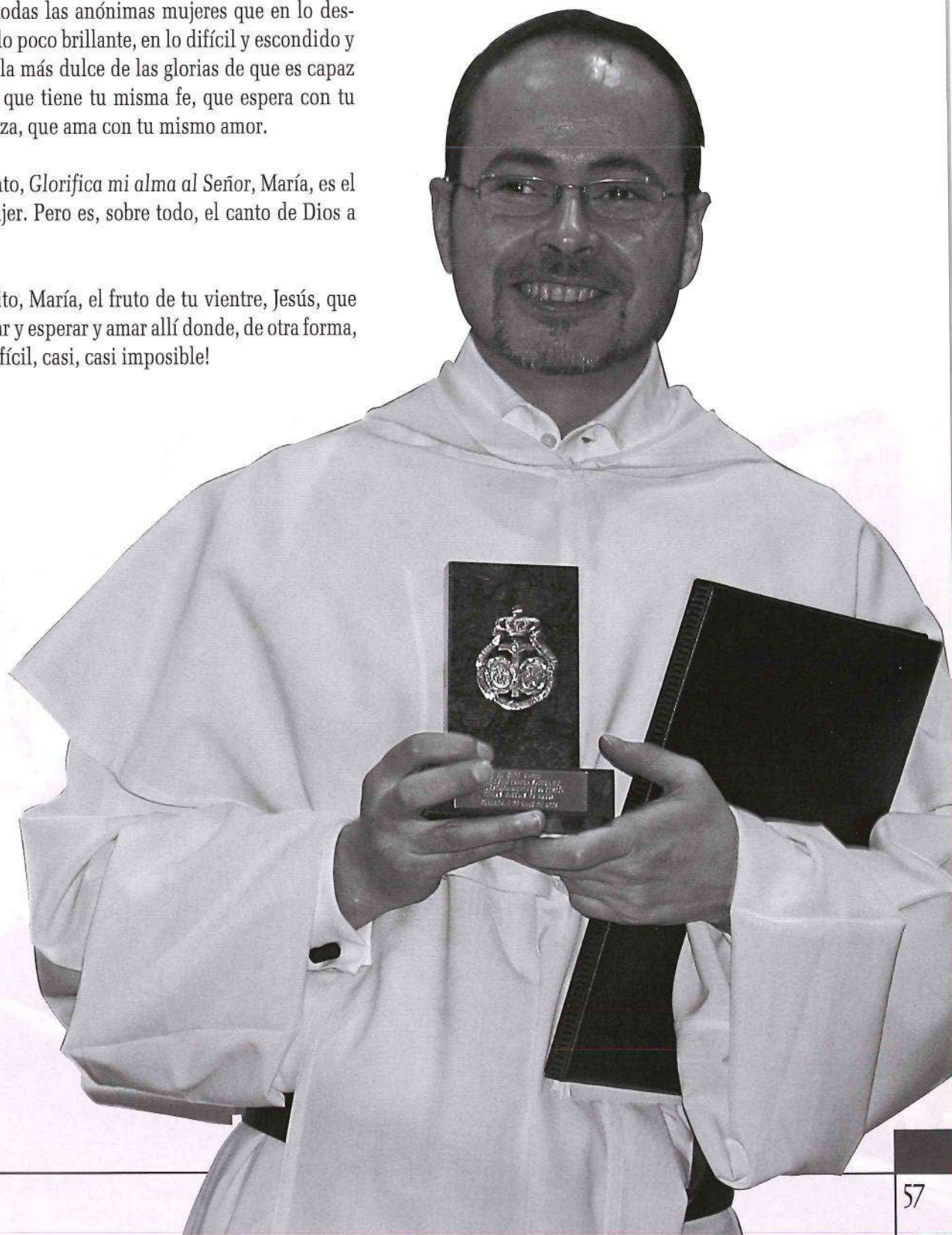
Pregón de las Glorias de María

que sacrifica cada día su existencia por cuidarla, y la gloria de Adora, su tía ciega que, sin casi poder guiar su propia existencia, cuida y mimma y acaricia y conserva y abraza el existir de su sobrina desde hace veinte años.

Yo, hoy, aquí, no he hablado. Han hablado ellas. Y en ellas, al cantar tu Gloria, Virgen gloriosa María, se ha cantado la de todas las anónimas mujeres que en lo desapercibido, en lo poco brillante, en lo difícil y escondido y doloroso liban la más dulce de las glorias de que es capaz el ser humano que tiene tu misma fe, que espera con tu misma esperanza, que ama con tu mismo amor.

Tu canto, *Glorifica mi alma al Señor*, María, es el canto de la mujer. Pero es, sobre todo, el canto de Dios a la mujer.

¡Bendito, María, el fruto de tu vientre, Jesús, que nos hace confiar y esperar y amar allí donde, de otra forma, sería, de tan difícil, casi, casi imposible!



Perpetuo Socorro

Gólgota

12 DE JUNIO DE 1927

NOTICIAS DE UNA CORONACIÓN

José Luis Ubago Jiménez

El Icono de Santa María del Perpetuo Socorro del Santuario de San Felipe Neri de Granada, hoy del Perpetuo Socorro, fue pintado por la artista Encarnación González en 1926. Es un gran cuadro, rodeado por cuatro ángeles que lo sostienen y coronan, dentro de su amplio camarín. Dicha imagen preside el Santuario. También el icono del paso pertenece a la misma artista. Siendo este el Icono coronado canónicamente en 1927 por el Arzobispo de Granada, Cardenal Casanova, con las aportaciones de los fieles granadinos. Su materna y dulce mirada ha arraigado en el corazón de generaciones de granadinos. Como decía Santa Teresa de Lisieux:

"Tú sabes bien
que desde mi tierna infancia
tu dulce imagen
ha logrado fascinar mi corazón...
tu dulce imagen
es mi Perpetuo Socorro".



Novena de la Virgen



EL PASO PROCESIONAL.

El paso de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro data de 1925, siendo su autor el granadino J. Navas Parejo, bajo diseño de la pintora del cuadro Encarnación González.

Se sitúan sobre el Icono dos ángeles que sostienen una corona y un ángel de mayor tamaño muestra desde detrás del Icono portando sobre sus manos la diadema de doce estrellas, que recuerdan el pasaje evangélico: "...apareció en el cielo una mujer vestida de sol, con la luna bajo sus pies y coronada de doce estrellas" (Ap.12,1).

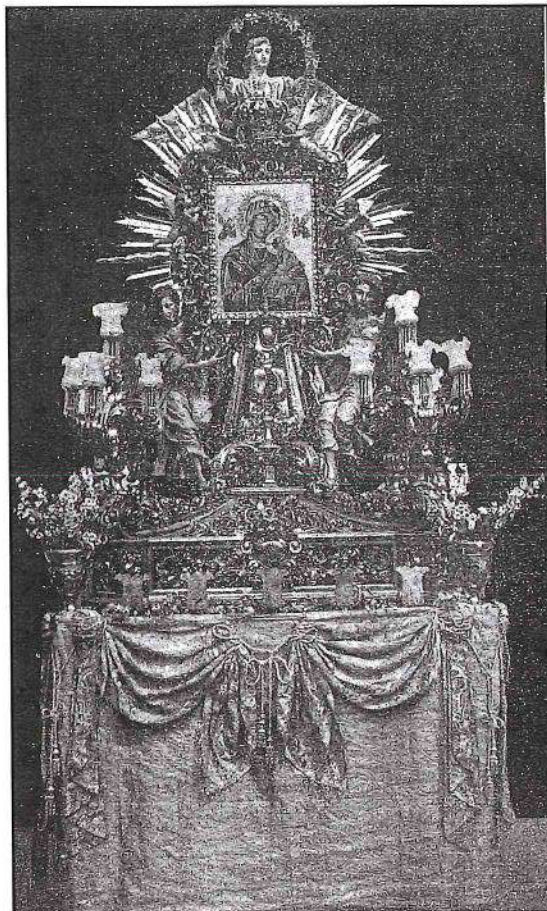
Alrededor del Icono aparecen distintos rayos de formas lineales y curvadas. Justo en el centro el Icono es sujetado por una granada abierta, símbolo de la ciudad y también simboliza la Pasión de Cristo. Todo el conjunto de ángeles, ráfagas e Icono son portados por dos ángeles de gran tamaño que no hacen otra cosa sino presentar a la Madre de Dios a los fieles.

La Coronación Canónica. Crónicas de la casa redentorista y apuntes de los periódicos de la época.

Según recogen las crónicas redentoristas, señalan el año 1927, como no puede ser de otro modo, como el más brillante en el culto de la Virgen del Perpetuo Socorro. El Rector, el P. Tomás Vega junto con los padres y hermanos redentoristas se habían encargado, el año anterior, en lanzar la consigna: "CORONEMOS A LA VIRGEN", "y es que la idea bajó del cielo y como un alud al descender por la montaña de la devoción a Nuestra Madre en Granada".

La corona fue encargada al gran artista y orfebre don Félix Granda y Buylla, director de los talleres Arte S.A. de Madrid y mundialmente conocido. "Fue un acierto encomendar la corona a tan preciado artista por su espíritu y gusto estético cultísimos dados los muchos años de trabajo". La misma está hecha de platino y oro según la estética con brillantes, diamantes, rubíes, topacios, esmeraldas y zafiros engastados en la misma. Asimismo se compone de diademas y coronas de la Virgen y el Niño, una cruz y una estrella, una pulsera, un collar y un anillo.

La corona según los entendidos valía en torno a las 300.000 ptas.



El paso en 1927

Durante todo el mes de mayo se pudo contemplar el Icono con la corona, sin bendecir, lo que despertó un gran fervor y entusiasmo entre la gente en la ciudad.

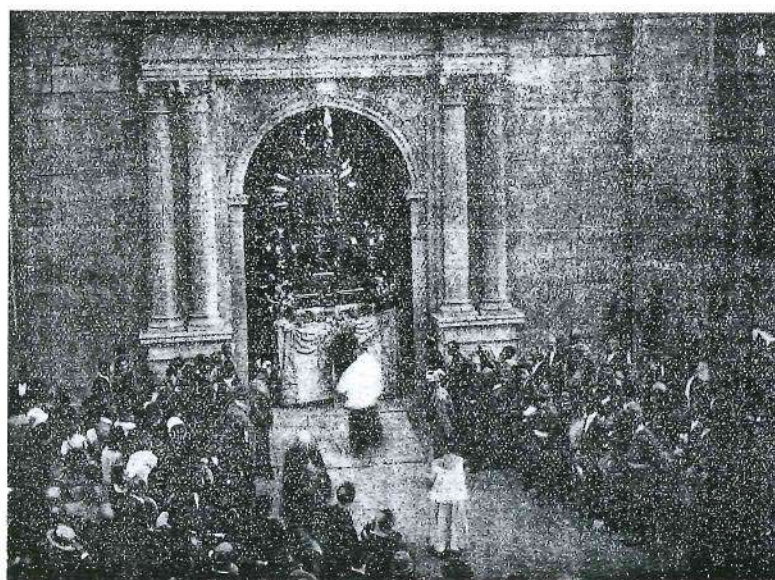
La Novena se celebró del dos al diez de junio; cabe citar que fue grandiosa e histórica, por los hechos que se iban a dar, por lo adornada que estaba la iglesia y por el derroche de favores y prodigios obrados por la Virgen.

Desde el primer día había gente que tenía que volverse con pena por no poder entrar en el Santuario. El mismo se hallaba adornado con los jarrones más lujosos de las familias más ricas de la ciudad, con multitud de flores y con un lema en la parte superior del retablo mayor, hecho con bombillas, que decía: "Reina y Madre".

Según cuentan las crónicas los favores de la Virgen pasaban la treintena sólo en la Novena y algunos tan llamativos como: "la devolución del juicio a un joven estudiante que lo había perdido, librar a una familia de quedar en la miseria, curar repentinamente enfermedades que reclamaban difícil operación...". Motivos no faltaban para la Coronación.



Arriba: La coronación en 1927
Izquierda: Otro momento de la coronación
Abajo: Procesión tras ser coronada



"El día doce de junio fue el escogido por Nuestra Madre para su triunfo".

Era deseo expreso del Excmo. Sr. Cardenal Casanova y Marzol el tener el privilegio de coronar a la Virgen, asistido por el obispo auxiliar y mártir don Manuel Medina Olmos.

Desde primeras horas muchas personas se congregaron para tomar asiento, a las diez de la mañana la iglesia ya se encontraba llena, siendo innumerables las personas que no pudieron penetrar en el templo, presenciando la ceremonia desde la calle, para lo cual se abrieron las grandes puertas del Santuario.

Entre los asistentes destacan distintos altos cargos militares y civiles, el Presidente de la Diputación, el Alcalde y varios concejales, varios canónigos, representantes de todas las congregaciones religiosas y las representaciones de las distintas Archicofradías de Ntra. Sra. del Perpetuo Socorro. La presidencia la ocupó el Gobernador Militar de la Plaza D. Salvador González en representación del Rey Alfonso XIII.

"Su eminencia, revestido de ornamentos pontificales y precedido de las preces del ritual, bendijo las coronas y tras haberlas mostrado a los presentes avanzó hacia el altar para Coronar a tan excelsa Madre, momento en el cual se produjo un profundo silencio. El solemne y conmovedor acto, fue roto por atronadores vítores a la Virgen, que resultaron muy emotivos. Terminado el acto se continuó con la misa Pontifical. Una escogida y nutridísima capilla de música interpretó la Misa grande del maestro Perosi".

PROCESIÓN DE LA VIRGEN DEL PERPETUO SOCORRO

A las ocho de la tarde salió procesionalmente la Imagen del Santuario entre vítores y aclamaciones de la muchedumbre. Cuando el paso apareció por la puerta del templo sonó la Marcha Real, infinitud de fuegos artificiales, un estruendo de palmas el repique de las campanas.

En el centro de la comitiva se hallaban numerosas "casas de señoritas"; niñas pertenecientes a los colegios de Cristo Rey, Calderón y Riquelme; niños de Primera Comunión y niños de redentoristas así como una veintena de estandartes.

Daban guardia de honor a la Virgen cuatro números y un cabo de la Guardia Civil. Detrás del paso se disponían los sacerdotes de San Justo y Pastor a los que seguía el Obispo auxiliar D. Manuel Medina Olmos.

La marcha se cerraba con la banda de cornetas y tambores del Regimiento de Córdoba.

Allá por donde pasaba la procesión los balcones se encontraban engalanados, en los edificios públicos ondeaba la bandera nacional y la fachada del Santuario se encontraba adornada con un gran número de bombillas verdes y rojas.

El discurrir de la solemne procesión fue por las calles: San Juan de Dios, Natalio Rivas, Gran Vía, Reyes Católicos, Puerta Real, Mesones, Duquesa y de nuevo San Juan de Dios.

Terminó la procesión con un castillo de fuegos artificiales y citando el Rector el Padre Vega a la muchedumbre agolpada en la iglesia a la gran comunión del día siguiente en la que se aplicaría la indulgencia plenaria que había pedido el Papa Pío XI para Granada y leyendo el comunicado del Rey Alfonso XIII en el cual acepta la Presidencia de Honor y el título de Hermano Mayor de la Archicofradía granadina.

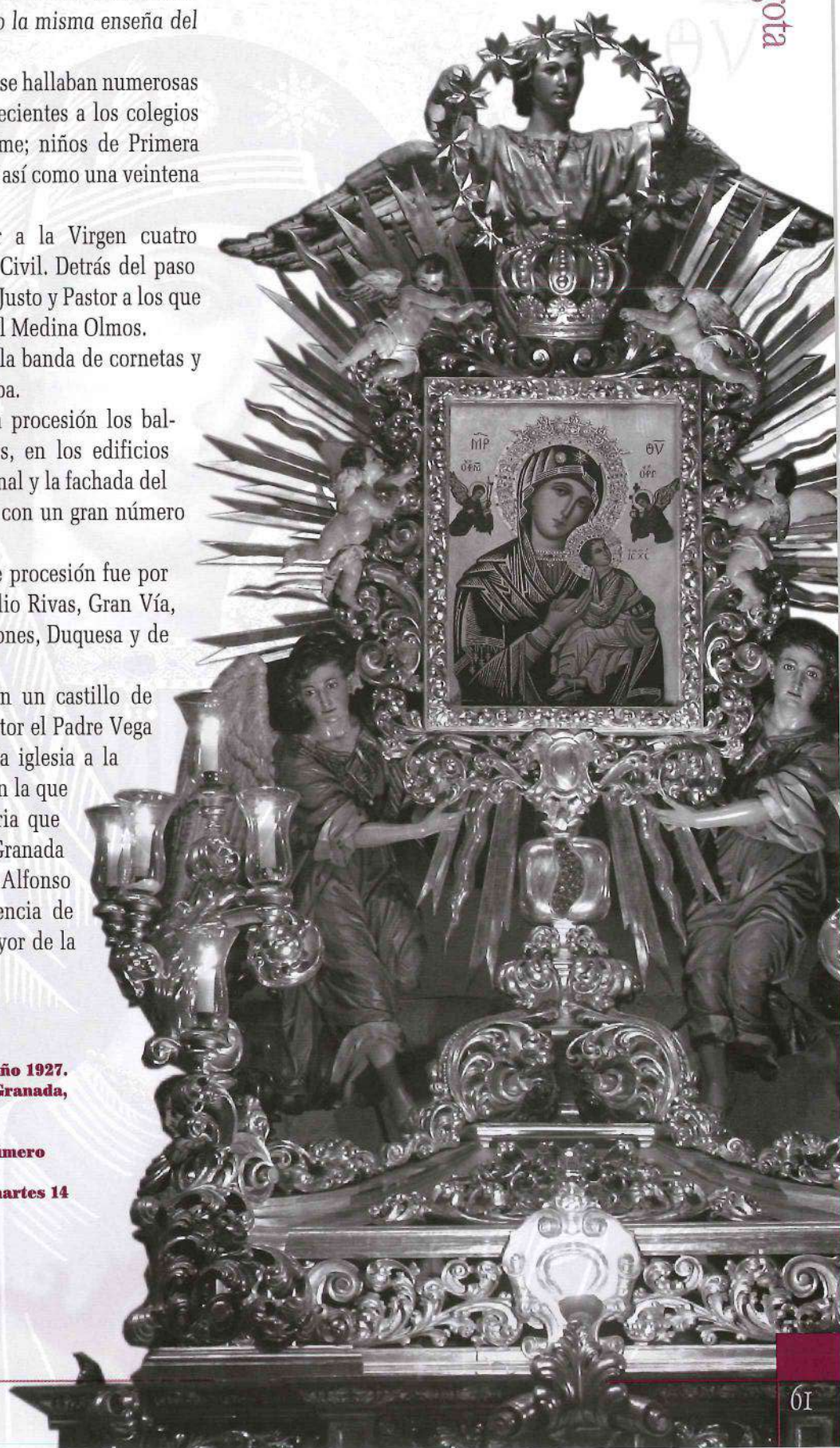
Miscelánea.

**Analecta, publicación redentorista, año 1927.
Crónicas de la casa redentorista de Granada,
años 1926 y 1927.**

Revista Perpetuo Socorro, año 1927.

Periódico El Noticiero Granadino, número 7680.

Periódico El Defensor de Granada, martes 14 de junio de 1927.



CONDECORACIONES, FAJINES Y JOYAS DE LAS IMÁGENES MARIANAS (I)

Elena Fernández Hurtado

Nuestra Señora de los Dolores posee entre sus joyas mejor guardadas, junto al corazón traspasado en plata y brillantes de Navas Parejo, una cruz pectoral relicario diseño de Jesús Juan Gómez y realizada por el joyero granadino Enrique Navarro. Esta joya se compone de una cruz latina lobulada fabricada en plata de 1ª ley y seis cabujones de madera de ébano. En el centro tiene una teca de oro que contiene una reliquia de madera de Cruz procedente de la Iglesia de Nuestra Señora de los Dolores en el Santo Sepulcro de Jerusalén. En los lóbulos presenta la inscripción "AVE MARIA GRATIA PLENA".



En el Monasterio de San Jerónimo, la Superiora de la Orden custodia las joyas y fajines de **Nuestra Señora de la Soledad**. Concretamente esta imagen mariana obra de

Pedro de Mena conserva dos fajines del General de Brigada de Sanidad Militar, el Exmo. Sr. Velázquez Carrillo de Albornoz. Estos fajines los donó su viuda junto con el bastón de mando a principios de la década de los 90, debido a la devoción que profesaba la familia a la Virgen de la Soledad.

En estos años 90, el Cuerpo de Damas Auxiliares de Sanidad Militar (cuerpo de mujeres que voluntariamente atendían a heridos y enfermos de la guerra), hoy ya casi extinto, obsequiaron a la titular con su Insignia y con varias joyas y broches que aún hoy sigue luciendo cada Viernes Santo y que podemos apreciar en la foto junto a la insignia del MADOC, ambas en oro y diamantes. Esta última insignia se le impuso a Nuestra Señora de la Soledad en la función extraordinaria ofrecida por los Hermanos Mayores Honorarios celebrada el 12 de marzo de 2005.

Fajin y bastón de mando Soledad



Insignias Madoc y Damas Sanidad, Soledad

Bastón de mando Mayor Dolor





Fajín Mayor Dolor



Corazón Relicario Mayor Dolor

Sigue nuestro humilde inventario con ***María Santísima del Mayor Dolor***, cuya cofradía de los Escolapios está desde hace años muy vinculada a la Base Aérea de Armilla, los cuales son Hermanos Mayores Honorarios. La titular de la Cofradía posee el fajín y las alas del Arma de Aviación del entonces Ministro del Ejército del Aire, el Teniente General D. Apolinar Sáenz de Buruaga y Polanco, donadas ambas en el año 1957, y que la Virgen suele lucir en fechas señaladas como el Viernes Santo. Además, desde el 20 de febrero del pasado año también posee el bastón de mando del Teniente General del Ejército del Aire, D. Ramón García Ruiz, quien fuera Coronel Jefe de la Base Aérea de Armilla y muy vinculado a esta cofradía.

Otros regalos muy importantes que recibió esta imagen mariana el día de su bendición, el 20 de febrero del año 2000, son la Flor de Pasión y el Corazón Traspasado. La Flor de Pasión fue un obsequio de la Federación de Cofradías por dicho motivo y por la posterior Peregrinación a Roma en el mes de junio. La hermandad madrina del acto fue la Cofradía de San Agustín, que ofreció el Corazón Traspasado por siete puñales, Relicario realizado en oro con una reliquia del Santo Crucifijo de San Agustín.

Coincidiendo con la festividad de la Virgen de Fátima, el pasado 13 de mayo, el sitio web de la albaicinería hermandad de la Aurora presentó un nuevo aspecto. El rediseño que ha llevado a cabo su webmaster, Alejandro Rosales, tenía como objetivo principal dotar al sitio web de un sistema de gestión de contenidos que permitiera a los miembros de la Junta de Gobierno la introducción de información de manera fácil, a la vez que presentar un nuevo aspecto más moderno. El nuevo diseño conserva, como era de esperar, el predominio de las tonalidades blancas y rojas, propias de la corporación.

La nueva portada hace especial hincapié en la información, ya que sobre todo priman en las noticias, aunque también encontramos una marquesina de convocatorias, un enlace al foro, y, como no podía ser de otra forma, un enlace destacado a la campaña "Todos somos

Pedro López", el hermano de esta corporación y miembro federativo que padece ELA (Esclerosis Lateral Amiotrófica) y para cuyo tratamiento está recaudando fondos la hermandad.

Se presenta al usuario que navega por la web un menú horizontal desplegable con las diferentes secciones: Principal, Hermandad, Titulares, Colectivos, Patrimonio, Archivo Fotográfico y Archivo de noticias.

En la sección de Hermandad encontramos la historia, la composición actual de la Junta de Gobierno, la heráldica, la obra social y la posibilidad de descargarse los documentos para hacerse hermano de la cofradía o poder domiciliar las cuotas.

La sección Titulares nos ofrece información sobre las tallas de Jesús del Perdón y María Santísima de la Aurora, recordándonos el gran acontecimiento que supone Su Coronación Canónica el próximo 8 de mayo de 2011.

En Colectivos podemos encontrar información y convocatorias de los distintos cuerpos que componen la hermandad, como son costaleros, camareras, acólitos, mayordomos y grupo joven.

En la sección dedicada al Patrimonio encontrará el visitante los detalles de los pasos de misterio y de palio, así como el creciente patrimonio musical de la corporación.

En Archivo Fotográfico encontramos las imágenes de cada uno de los actos que han tenido lugar en 2009, así como los carteles propios de la hermandad o aquellos editados por la Real Federación de Cofradías en los que el protagonismo lo haya tenido alguno de los titulares de la cofradía. Es de destacar la novedosa forma de presentación de estas galerías en las que las imágenes se van sucediendo con unos efectos muy llamativos. Por último, en el Archivo de noticias encontramos las noticias de los últimos tres años.

El visitante que navega en esta web se encuentra con un sitio con un acertado diseño, en el que se ha sabido combinar la estética tradicional cofrade con el diseño web moderno, con información útil, tanto actual como pasada, galerías fotográfica y herramientas interactivas como los foros, o la descarga de formularios, lo que hacen su visita imprescindible para los cofrades.

